



**UNIVERSIDAD
INSURGENTES**

Plantel Xola

**LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CON
INCORPORACIÓN A LA UNAM CLAVE 3315-25**

**“COMPARACIÓN ENTRE ADULTOS Y JOVENES SOBRE: CONDUCTAS,
CONCEPTOS, MOTIVOS Y CONSECUENCIAS DE LA INFIDELIDAD.”**

(Investigación comparativa)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A

AYALA VASQUEZ LUCERO

ASESORA: Ana María Eusebio Hernández

CIUDAD DE MÉXICO

2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A MIS PADRES

A mis padres por haberme forjado como la persona que soy en la actualidad; muchos de los logros se los debo a ustedes, en los que incluyo este. Me formaron con reglas y ciertas libertades, pero al final de cuentas, me motivaron con constancia para alcanzar mis anhelos. Agradezco todo su apoyo incondicional y el esfuerzo que han puesto sobre mi para poder llegar hasta donde estoy.

A MIS HERMANOS

A Rafael y Dalia, por ser mis dos grandes motores. Rafael por ser mi hermano mayor con quien he aprendido que la constancia es un factor primordial para poder lograr una meta, porque me enseñaste que la palabra “rendirse” no existe en nuestro núcleo familiar. A Dalia, porque pese a que eres la menor me has enseñado a mirar la vida desde otra perspectiva, porque cuando una de las dos cae nos levantamos juntas, porque somos incondicionales. Dos grandes seres quienes me motivan cuando no encuentro forma de seguir, quienes durante este proyecto y otros más han estado sin pedir nada a cambio.

A MI ASESORA

Gracias a Ana María Eusebio Hernández, quien fue mi apoyo y guía durante el proceso de la tesis, quien me dio la oportunidad de llevar a cabo sus conocimientos, profesionalismo y su capacidad en el tema.

INDICE

Resumen.....	5
Introducción.....	6
Capítulo 1. Cultura	9
Definición.....	9
1.2 CULTURA MEXICANA.....	11
1.3 PATRIARCADO.....	14
Capítulo 2. Pareja	18
2.1 Tipos de pareja.....	18
2.2 Construcción de pareja	22
2.3 Familia.....	26
Capítulo 3. La infidelidad.....	33
3.1 La infidelidad y su conceptualización	33
3.2 Motivos de infidelidad	37
3.3 Tipos de Infidelidad	42
3.4 Consecuencias de la infidelidad	45
Capítulo 4 Infidelidad y ciclo vital.....	49
4.1 Adolescencia	49
4.2 Infidelidad en la adolescencia.....	53
4.3 Adultez	56
4.4 Infidelidad en la adultez.....	68
Capítulo 5. Investigaciones Recientes	72
5.1 Propuesta de un Modelo Bio-Psico-Sociocultural de Infidelidad Sexual y Emocional en Hombres y Mujeres.....	72
Capítulo 6. Metodología.....	77
6.1 Justificación de la investigación	77
6.2 Planteamiento del problema	78
6.3 Objetivos.....	78
6.4 Hipótesis.....	78
6.5 Variable independiente y dependiente.....	79
6.6 Definición conceptual.....	79
6.7 Definición Operacional	80

6.8 Tipo de estudio	80
6.9 Diseño de investigación	81
6.10 Selección de la muestra	81
6.11 Muestreo de tipo por conveniencia	81
6.12 Instrumento	81
6.13 Procedimiento	85
Capítulo 7. Resultados	86
7.1 Discusión de Resultados	95
7.2 CONCLUSION	100
REFERENCIAS	102
ANEXOS	107

Resumen

La presente investigación aborda uno de los fenómenos más frecuentes a los que se enfrentan las personas hoy en día como lo es la infidelidad.

Para ello se aplicó el Inventario multidimensional de infidelidad (IMIN) desarrollado por Romero Palencia, A., Rivera Aragón, S., & Díaz Loving, R. (2007) a una muestra conformada por 90 sujetos (45 jóvenes y 45 adultos de sexo indistinto): todos residentes de la Ciudad de México.

Con base al análisis de los resultados que arroja la estadística de la presente investigación en donde se compara jóvenes y adultos en cuanto a la ideología y pensamiento respecto a concepto, conducta, motivo y consecuencia de la infidelidad, no se obtuvieron diferencias significativas, por lo que, se mostraron relaciones en cada una de las sub-escalas las cuales están conformadas por diversos factores en donde cada uno de ellos tomaba en cuenta preguntas que se adecua con la subescala. Por lo que se logró identificar que un adulto o joven, de acuerdo a la cultura e ideología a cada persona le sea inculcada tendrá otra perspectiva de la infidelidad y, a su vez, también las conductas y comportamientos se van llevando a cabo de acuerdo a su conveniencia,

Introducción

Hoy en día el concepto de infidelidad y lo que conlleva, se mira desde diferentes perspectivas, conforme va pasando el tiempo los pensamientos, ideologías e inclusive la cultura van evolucionando. La psicología se ha encargado de estudiar los diversos factores que han causado un fenómeno tan controversial, como lo es la infidelidad. Esta investigación se realizó con el fin de obtener nuevos conocimientos sobre la infidelidad y cuáles son los motivos y consecuencias que conlleva cada uno de los puntos a estudiar.

De acuerdo a diversos autores citados en esta investigación, la infidelidad tiene distintos términos y conceptos. Cabe mencionar que cada uno de estos autores comparte opiniones.

Se tomaron temas relacionados como lo es la cultura, la juventud y adultez, ya que se hizo una investigación comparativa de acuerdo a los rangos de edad y que tan similares son las conductas, conceptos, motivos y consecuencias de la infidelidad.

En el primer capítulo se aborda el tema de cultura en donde se podrán identificar diversos aspectos que nos hacen referencia al pensamiento e ideología que se tenía antes y ahora sobre las diferencias entre la feminidad y masculinidad. Se harán mención de diversas definiciones sobre la cultura en donde distintos autores citados en este capítulo hacen referencia a la cultura mexicana y el patriarcado.

En el segundo capítulo mencionaremos algunos de los diferentes tipos de pareja que se han ido descubriendo a lo largo del tiempo, observaremos que, de acuerdo al enfoque de cada autor, la pareja se va constituyendo de diferentes formas, entre esta constitución existen factores que se toman en cuenta para escoger a una persona con quien queramos pasar el resto de nuestra vida o con quien solo deseamos estar un tiempo determinado. La familia es otro de los temas que se desarrollarán durante este proyecto ya que es uno de los núcleos en que permea el fenómeno de infidelidad, se toman en cuenta factores relacionados con los vínculos emocionales, familiares y afectivos.

En el capítulo tres se hará alusión al tema de infidelidad en donde se hará mención de la conceptualización, motivos, tipos y consecuencias de esta, aquí ahondaremos con más énfasis en las diversas definiciones que tiene cada autor sobre estos conceptos, ya que son de gran ayuda para realizar las comparaciones con los resultados arrojados en las gráficas correspondientes de cada subescala que se tomó en cuenta para este estudio.

En el capítulo cuatro perteneciente al tema de infidelidad y ciclo vital, se podrán identificar cómo cada etapa del ciclo vital cambia el pensamiento y la ideología de las personas e inclusive las conductas que se adoptan de acuerdo al contexto en que se desarrollen. Es muy importante recalcar que este capítulo hace referencia a la maduración que se debe de tener de acuerdo a la edad de las personas y es ahí en donde se pueden realizar juicios y toma de decisiones. Abordaremos los temas de infidelidad y ciclo vital en donde se desarrolla como se va constituyendo la

juventud y adultez y en sus diferentes facetas de su ciclo vital observaremos como es llevado a cabo el tema de infidelidad.

En el capítulo cinco se muestran algunas de las investigaciones donde se desarrolla el tema de infidelidad, donde se pueden identificar los temas ya mencionados para el proceso de este proyecto. Con relación a nuestra metodología, esta es una investigación comparativa en donde se distinguen a jóvenes y adultos en el tema de infidelidad con sus respectivas subescalas. Se conto con una población de 90 personas (jóvenes y adultos), las cuales radican en la ciudad de México y heterosexuales.

Capítulo 1. Cultura

Definición

La cultura es un sistema integrado de ideas, valores, actitudes, afirmaciones éticas, modos de vida, que están dispuestos en esquemas o patrones que poseen una cierta estabilidad dentro de una sociedad dada, de manera que influye en cómo se estructuran sus conductas. Esta consiste en conocimientos, pautas de conductas que han sido socialmente aprendidas. La cultura está constituida por diversos aspectos como son la religión, las tradiciones, las creencias, la educación etc. Eagleton (2001), dice que es el conjunto de valores, costumbres, creencias y prácticas que constituyen la forma de vida de un grupo en específico.

Para Boas (1964) fundador de una corriente muy importante de la antropología norteamericana denominada Particularismo, la cultura es:

“la totalidad de las reacciones y actividades mentales y físicas que caracterizan la conducta de los individuos componentes de un grupo social, colectiva e individualmente, con relación a su ambiente natural, a otros grupos, a miembros del mismo grupo y de cada individuo hacia sí mismo. También incluye los productos de estas y su función en la vida de los grupos. La simple enumeración de estos varios aspectos de la vida no constituye, empero, la cultura. Es más que todo esto, pues sus elementos no son independientes, poseen una estructura.”

La cultura y la sociedad son facetas completamente diferentes, esto se ve en el proceso natural del objeto de estudio, como es un sistema cultural. En un sistema

cultural se hace una distinción entre las cosas que están afuera y las que están dentro y de este se forma la cultura material, la sociedad, la tradición y las actividades.

Para Mabel B. e Irene M., (2000) las significaciones de género atribuidas al hecho de ser el varón o ser mujer en cada cultura o en cada sujeto, les son de suma importancia ya que a lo largo de la historia del pensamiento humano acerca de los sentidos y las consecuencias sociales y subjetivas se tiene que pertenecer a uno u otro sexo, por lo cual, esas consecuencias, muchas veces conocidas como naturales no son sino formulaciones de género. Por medio de tal asignación a partir de los primeros instantes de la vida de cada persona se incorporan pautas a la configuración psíquica y social que dan origen a la feminidad y masculinidad.

Entonces podríamos tomar en cuenta que la cultura tiene una función muy importante. Provee un contexto en el que se relacionan los aspectos de una sociedad como son lo lingüístico, físico y psicológico. El lenguaje crea una comunicación con gente que tiene valores y creencias similares, los aspectos físicos permiten un ambiente de actividades que hace que la cultura y lo psicológico se relacione con las actividades mentales, enfocándose en lo que cree y en lo que se ha aprendido.

1.2 CULTURA MEXICANA

Para Elsa C. F. (2014) la cultura es sinónimo de tradición, educación, formación, es decir un concepto cómodo en el cual encerramos multitud de cosas. Por lo que la cultura es una suma de emociones, pautas e ideas cuya resultante y cuyo criterio de valuación es la conducta humana.

Mabel Burin e Irene M. (2000, pag. 224) hacen mención que los varones desde hace siglos en el mundo social han sido sobrevalorados como un modelo masculino proveniente de sectores dominantes. En donde a los hombres se les ha valorizado de forma superior que a una mujer.

Sin duda para Paz (1950) en la concepción del recato femenino interviene la vanidad masculina del señor que hemos heredado de indios y españoles. Como casi todos los pueblos, los mexicanos consideran a la mujer como un instrumento, ya de los deseos del hombre, y de los fines que le asignan la ley, la sociedad o la moral. Por otro lado, la mujer mexicana, es un símbolo que representa la estabilidad y continuidad de la raza. Todos cuidamos que nadie "falte al respeto a las señoras", noción universal, sin duda, pero que en México se lleva hasta sus últimas consecuencias.

Paralelamente, "Se considera a los valores como un factor fundamental de una sociedad, ya que estos se convierten en unidades de la cultura y dichas unidades son las responsables de la ideología de la sociedad. Si una sociedad se tiene valorizada como inferior la ideología que generará estará basada en estas ideas". (Miguel Besañez, 2000, citado por, Ramos S. 2003, pag 1).

Por otro lado la cultura mexicana tiene connotaciones específicas para Ramos (cit. en Lorenzo Meyer, 2003) la cual afirma que el problema más profundo de México es social. Con ello se refiere a problemáticas históricas consecuentes a lo largo del desarrollo nacional, como podría ser el antagonismo de clases sociales en el país, problemática que ha sido controlada pero no resuelta. Además, Ramos S. (citando a Villegas 2002, pag 28) menciona que “la cultura sólo puede existir por las características psicológicas de quien la produce y, en su perspectiva, el mexicano crea una neurosis de inferioridad en su producción cultural. De esta forma, el individuo no se acepta como es y busca imitar al otro, lo cual produce frustración debido a la imposibilidad de hacerlo”.

La cultura se va constituyendo con base a ideologías que se van inculcando desde la niñez, ya sea en la escuela, amigos y principalmente en la familia. Se comienzan a hacer constructos sobre diversos significados que se tienen sobre la cultura y como consecuencia se produce cierta incertidumbre en uno mismo para así poder bloquear lo que uno realmente quiere para comenzar a realizar cosas que van estipuladas de acuerdo a nuestras creencias y costumbres, las cuales conforman la cultura establecida por la familia.

Así mismo Geertz, (1992), restringe el concepto de cultura reduciéndolo al ámbito de los hechos simbólicos. (Giménez G, 1999, La cultura como identidad y la identidad como cultura).

Max Weber (citado por Giménez G. 1999, pag 25) menciona que “la cultura se presenta como una; telaraña de significados, que nosotros mismos hemos tejido a nuestro alrededor y dentro de la cual quedamos ineluctablemente atrapados”. Con

base a lo anterior la identidad se va formando por lo histórico social y todo aquello que va permeado a la formación de lo que es la cultura mexicana.

Por otro lado, se cree que el inconsciente colectivo de una cultura afecta fuertemente la toma de decisiones y el camino político que una sociedad escoge (Ramos S, 2003). Los valores, las ideologías y las creencias tienen un fuerte impacto en las dinámicas sociales de una cultura. De esta forma se parte de la idea de que “México confronta una problemática social surgida de la conquista española, la cual generó una psicología sumisa en el proceso de formación de identidad que afecta directamente su desarrollo como nación en aspectos culturales, políticos y económicos”.

1.3 PATRIARCADO

Para abordar el tema del patriarcado es importante hablar de la desigualdad de hombres y mujeres, que se ha construido a partir de la idea de la dicotomía sexual donde se les da más valor a los hombres dentro de esta cultura por encima de las mujeres. En la mayoría de las culturas conocidas las mujeres son consideradas de alguna manera o de algún grado inferiores a los hombres.

El concepto de patriarcado para algunas feministas es: la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y los/las niños/as de la familia, dominio que se extiende a la sociedad en general. Implicando que los varones tengan poder en todas las instituciones importantes de la sociedad y que se prive a las mujeres del acceso de las mismas, pero no implica que las mujeres no tengan ningún tipo de poder, ni de derechos, influencias o de recursos. (Lerner, citado por Facio A. 1999, pag 340).

Por otro lado, “El patriarcado significa una toma de poder histórica por parte de los hombres sobre las mujeres cuyo agente ocasional fue el orden biológico, si bien elevado éste a la categoría política y económica” (citado por Facio A. 1999, pag 184).

Facio A. (1999), menciona que, se trata de un sistema que justifica la dominación sobre la base de una supuesta inferioridad biológica de las mujeres, en donde se tiene su origen histórico en la familia, cuya jefatura ejerce el padre y se proyecta a todo el orden social. Existen también un conjunto de instituciones de la sociedad política y civil que se articulan para mantener y reforzar el consenso

expresado en un orden social, económico, cultural, religioso y político, que determina que las mujeres como categoría social siempre estarán subordinadas a los hombres, aunque pueda ser que una o varias mujeres tengan poder, o que todas las mujeres ejerzan cierto tipo de poder como lo es el poder que ejercen las madres sobre los y las hijas.

En todos los sistemas patriarcales nos vamos a encontrar con una serie de características comunes:

a) En primer lugar, un sistema histórico, es decir, tiene un inicio en la historia y no es natural. Esto resulta de fundamental importancia puesto que, por una parte, da cuenta de la exclusión histórica que han vivido las mujeres al negárseles la posibilidad de registrar su historia y por otra, permite concebir la posibilidad de cambio en la situación de las mujeres.

b) Se fundamenta en el dominio ejercido de un hombre a través de la violencia sexual contra la mujer, institucionalizada y promovida a través de las instituciones de la familia y el Estado. Todo sistema de dominación requiere de la fuerza y el temor en otras palabras la aplicación o amenaza del dolor para mantener y reproducir los privilegios de aquellos que dominan. Dicha violencia se instala en los cuerpos de las mujeres quienes quedan sujetas al control sexual y reproductivo de los varones, en particular de aquel que se atribuye su dominio.

c) Aunque existen hombres en relaciones de opresión en todo sistema patriarcal, las mujeres de cada uno de esos grupos oprimidos mantienen una relación de subordinación frente al varón. Es directa cuando la relación de subordinación es

entre la mujer y un hombre de su misma categoría o superior y es indirecta o simbólica cuando la subordinación de la mujer se da en relación a un varón perteneciente a una categoría inferior. El hecho de que se trate fundamentalmente de un sistema de dominio que se ejerce sobre las mujeres no implica que todos los hombres gocen de los mismos privilegios. Si bien, en los orígenes históricos pudo ser así, la experiencia de dominación aprendida sirvió para que algunos grupos de hombres la proyectaran hacia otros grupos, sea de personas o de animales, instalando las jerarquías como categoría o distinción válida en la convivencia social. Así, el paradigma de lo humano, el varón blanco, rico, en edad productiva, sin discapacidades físicas y heterosexual fija el punto máximo de la jerarquía respecto de cualquier otra condición o variable. Ahora bien, si la mujer comparte una de las condiciones que sitúan al varón en una de las categorías inferiores en la escala jerárquica entre hombres, dicha condición se hace parte del género y se convierte en una triple discriminación.

d) En el patriarcado las justificaciones que permiten la prevalencia del dominio sobre las mujeres tienen su origen en las diferencias biológicas entre los sexos. Estas son leídas en términos de superioridad de un sexo sobre otro (masculino sobre el femenino). Así tanto las religiones en un principio, como las ciencias médicas con posterioridad han contribuido a la creación de un sin fin de argumentos que avalan los privilegios de los varones en nuestras sociedades. Hombres sabios y religiosos de acuerdo a la historia patriarcal han estigmatizado a la mujer como un ser inferior y sucio por sus flujos menstruales. Le han negado su calidad humana al señalarla como criatura sin alma y han legitimado la violencia en su contra por ser el

instrumento del diablo. Otros supuestamente célebres por sus aportes a las ciencias como Darwin, Spencer y otros han mantenido esta línea de argumentación al decir que las mujeres son seres incompletos en su evolución lo que se demostraría en la existencia de períodos menstruales y en la subsecuente inmadurez emocional. (Facio A.1999).

El tema como lo es el patriarcado es relevante cuando se habla sobre las relaciones de infidelidad ya que se remontan a las culturas agrícolas con las sociedades patriarcales, quienes sostenían que el adulterio era un vicio femenino, creencia documentada entre los años 1800 y 1100 antes de Cristo en los pueblos de la antigua Mesopotamia (Fisher, 1999).

Capítulo 2. Pareja

2.1 Tipos de pareja

En la actualidad existen diferentes tipos de relaciones de pareja, por lo que cada uno de ellos varía dependiendo la profundidad del vínculo que escoja cada persona, ya sea el afecto y el tiempo, que a esto se le llamaran contratos que establecen los miembros de la misma, de igual forma, en general, en la mayoría de las relaciones existe la cláusula de exclusividad afectiva y sexual. Camacho (2003) nos menciona que hay una infinidad de formas de relacionarse y hacer una clasificación puede resultar una tarea ardua, por lo que se enfoca a los fines de pensar cómo puede influir una infidelidad en cada tipo distinto de relación.

Camacho (2004) nos define seis tipos de pareja en donde menciona que el orden de aparición de las formas de relación es fortuito por lo que no se intenta establecer ni un orden evolutivo, ni jerárquico.

- 1) Tranza o historia: Estos dos términos hacen referencia a las relaciones donde no existe un compromiso significativo, sino que simplemente dos personas estuvieron juntas y compartieron algún encuentro amoroso, en el cual pudo haber o no relaciones sexuales. No tienen un compromiso social, cabe mencionar que en general, las familias no están al tanto, ni son presentados a amigos, etc. Puede haber o no sentimientos importantes entre ambos, en general una relación que se mantiene en esta categoría, no suele implicar sentimientos profundos. No existe un compromiso de fidelidad ni implícito ni explícito.

- 2) Amigovios: En esta categoría entran aquellas relaciones que ya tienen cierto grado mayor de continuidad en el tiempo, suelen ser relaciones abiertas en donde todavía no hay un compromiso claro establecido. Los sentimientos pueden ser fuertes o no estar definidos con claridad ya que por obviedad las personas que se encuentran en esta categoría recurrentemente no están seguras de quién es la persona que desean para tener una relación o simplemente con el fin de experimentar nuevas sensaciones a las que por lo regular llevan en su vida cotidiana. Aquí no suele existir un compromiso social ni un acuerdo de exclusividad o pacto de fidelidad.
- 3) Novios: Son relaciones en donde ya hay continuidad en el tiempo, suelen existir sentimientos fuertes entre ambos, en general existen proyectos, actividades y/o salidas en común. Existe un compromiso social, la gente sabe que están en pareja, las familias conocen a los novios o están al tanto de la relación, lo mismo que los amigos y allegados. Existe un acuerdo de exclusividad y un compromiso de fidelidad.
- 4) Pareja abierta: Son relaciones en donde existe un vínculo afectivo importante, continuidad en el tiempo, compromiso social y tiene todas las características de un noviazgo, con excepción de la exclusividad sexual y del compromiso de la fidelidad, al menos no en el sentido clásico.
- 5) Amantes: Es una relación en la que existe un compromiso afectivo y cierta continuidad en el tiempo. La relación de fidelidad tiene formas particulares, en general uno de los dos miembros o ambos están comprometidos en otras relaciones afectivas. El compromiso social es limitado, en general, no se hace pública la relación.

6) Matrimonio: Es una relación en donde existe continuidad en el tiempo y un vínculo afectivo importante. Actividades, proyectos y salidas en común, en general ambos conviven y existe un compromiso social, lo mismo que un acuerdo de exclusividad y fidelidad. Suele haber algún contrato legal y/o religioso que los une. En este caso se incluyen a las parejas que tienen un compromiso importante y viven juntas independientemente que tengan o no algún certificado legal o religioso.

Cada categoría nos permite mirar desde una perspectiva diferente la infidelidad. Si bien en las tranzas o historias no podemos hablar de infidelidad ya que nadie debería creerse en condición de pedir ni dar explicaciones al respecto en una relación de este tipo. Es tan fuerte el sentimiento en el imaginario social respecto de la fidelidad, que la mayoría de las personas omite referirse a si tiene otras relaciones en ese momento aunque, en realidad, en este tipo de relación el objetivo es aclarar que se trata de una relación informal y que no se debe esperar más de ella. En el caso de los amigovios como se menciona, depende del grado de expectativas que se tengan sobre esa relación, si ya se sabe que la misma no va a evolucionar o no se tienen esperanzas al respecto, puede que se tengan que admitir otras relaciones, pero en general no se habla sobre las posibles infidelidades. Es por eso que, cuando no se tienen claros los términos o las reglas de la relación, una infidelidad puede ser vivida con dolor y significada como una traición. En el noviazgo, en donde existe un acuerdo de exclusividad y fidelidad, las infidelidades no son aceptadas y si ocurren son ocultadas en su mayoría. Si se descubren, las reacciones pueden ser muy diversas, pero en general la confianza se debilita, en algunos casos existe el

perdón, pero con la probabilidad de que ésta termine, en otros casos es perdonada o superada y continúa el noviazgo. En las parejas abiertas las infidelidades tienen una función con respecto al acuerdo que exista entre ambos. Si el contacto con la tercera persona sólo fue sexual, no existe inconveniente, pero si la relación está basada en el afecto suele ser más conflictivo, podríamos mencionar que, las mujeres tienden a inmiscuir con mayor frecuencia los sentimientos y afectos hacia la persona con quien suelen tener una relación abierta. Cabe destacar que algunas parejas tienen el acuerdo de contarse lo que cada uno hace. En general las parejas abiertas separan el vínculo afectivo del sexual, por lo tanto, se permiten tener relaciones sexuales con otras personas ajenas a la pareja, mientras no sientan que se rompió el pacto de fidelidad afectiva. Los amantes también suelen tener arreglos particulares, lo más común es que exista por un lado un miembro de una pareja que está siendo infiel, otro que está siendo engañado y un amante. Existen algunas situaciones en este tipo de pareja en donde un miembro de ésta puede llegar a exigir a su compañero que no tenga relaciones con su pareja legal. En los matrimonios existe claramente un compromiso de exclusividad, por lo que en general descubrir una infidelidad suele ser conflictivo, pero también como lo que se tiene en común suele ser más que en la mayoría de las otras relaciones, también se evalúan más cosas a la hora de pensar las posibles soluciones. Muchas personas, sobre todo gente madura o mayor, aunque también algunos jóvenes, toleran de mala gana ciertas infidelidades de sus maridos o esposas, porque priorizan en la relación otros aspectos que resultan más relevantes para ellos que la exclusividad sexual. Entre ellos se pueden mencionar: el querer mantener a la familia unida, seguir junto a los hijos, preservar la salud psicológica de los hijos, mantener el status social,

económico, laboral, el temor a la soledad, al que dirán, o tener que aceptar un fracaso y en muchos casos temor a lo nuevo, o a tener que seguir solos/as o miedo al desafío de rehacer su vida afectiva.

2.2 Construcción de pareja

Por otro lado, cabe mencionar que es de suma importancia saber del cómo se elige una pareja y cómo se da la construcción de la misma; Giddens (1995) citado por Tenorio Tovar, Natalia (2010) señala que para explicar cabalmente el amor en la modernidad es necesario tomar en cuenta la posibilidad de elección de los sujetos entre múltiples posibilidades. En la actualidad la elección de pareja se hace sin la ayuda de los caminos impuestos por la tradición y cultura, lo que significa que el individuo está situado frente a una amplia gama de opciones. El individuo está solo y las consecuencias de sus acciones y elecciones serán sólo responsabilidad suya.

Gil, (2007) menciona que la elección de pareja parece ser una tarea bastante constante en el tiempo y en el espacio ya que estamos en constante movimiento y en cualquier momento puede llegar a existir la posibilidad de encontrar a la persona que deseamos o que cumpla nuestras expectativas. Aunque sabemos que encontrar una pareja estable es complicado y cada día se complica más.

Dowling (2015) nos dice que la compatibilidad para la elección de pareja es un atributo que se tiene que descubrir después de, ya que la mayor parte de las relaciones no son en sí mismas más que un lento camino que lleva al descubrimiento de que son compatibles. Aunque la compatibilidad no lo es todo, pues existen otros factores que nos llevan a elegir una pareja, podemos mencionar;

la atracción que se tiene uno con el otro que puede ser física, emocional o intelectual nos lleva al estereotipo o las expectativas que se tienen de la pareja que desea cada persona.

El logro de la intimidad para la mayoría de los individuos con una persona del sexo opuesto es la meta principal de la vida. Rogers (1981), dice que en un proceso de pareja uno de los factores más importantes para un verdadero desarrollo es que cada uno de los cónyuges progrese en su propio ser, ya que esto reditúa en beneficio y enriquecimiento de la pareja. (Citado por, Atala. R., 2002).

Frankl (1988), expresa que la salvación del hombre será por medio del amor y en el amor, por lo que esto nos da a entender que el amor es la última y más elevada aspiración del hombre. La gran importancia del amor es que se relaciona con todas las dimensiones de la persona (citado por, Atala. R. (2002).

Atala R. (2002), nos hace mención que, las diversas vivencias que existen como el gozo y la frustración, la entrega y el desaliento, el coraje y la ternura nos hablan de aspectos del amor. “No puede haber un ideal de vida significativo si no tiene relación con la capacidad de amar”, pag 59. La persona tiene que ser persona para poder compartir plenamente con el otro.

Gil, (2007) nos dice que “en una cultura un tanto ajena a los valores, la gran fuerza de los adolescentes y los jóvenes, y la búsqueda de compañía en los adultos y la tercera edad, hacen que las personas busquen a alguien con quien compartir su proyecto; pero la prisa, la escasa información sobre la otra persona, la misma percepción que nos creamos de nosotros mismos y del otro o de la otra, y tantas

otras contingencias, llevan a las personas a aparejarse sin esa perspectiva, esa visión a largo plazo”.

Atala R. (1996) menciona que por siglos la pareja ha seguido un perfil más o menos homogéneo, por esto mismo los estilos de vida eran más o menos simétricos. Sin embargo, al evolucionar el pensamiento, ideología y cultura, la pareja compuesta por dos personas únicas e irrepetibles debe formar su propio perfil y modo de ser. Ahora la nueva pareja trabaja en ensayo y error por lo que se está enfrentando a nuevos tipos de relación en busca de una forma más existencial y sólida de vivir. Tiene que enfrentarse a las paradojas y crisis de las relaciones de pareja y familia, abriéndose al cambio sano, para poder vislumbrar un nuevo modelo que funcione en este mundo cambiante. Como se mencionó anteriormente, la vida de pareja está viviendo un enfrentamiento cultural y choque de valores. En la actualidad la mayoría de las personas no desean tener responsabilidades ni compromisos.

Belart y Ferrer (2008) afirman que la conformación de pareja es un proceso que está relacionado con múltiples aspectos; en un primer momento se habla del proceso de “cortejo” en donde cada una de las partes busca en el otro, no sólo atributos físicos, sino también, en la mayoría de los casos, se busca complementariedad o la perpetuación de aspectos familiares propios. Por otra parte, la convivencia ya no sólo implica el conocerse a sí mismo, sino empezar un proceso de acomodación, donde cada una de las partes genera procesos de transformación propia para dar paso a una transformación mutua, en donde no se habla de intereses propios, sino comunes; es el paso de la individualidad a una mutualidad.

Para construir la relación de pareja, Maureira (2011) señala que los estudiantes universitarios primero construyen un vínculo propio y funcional según su propia organización, así como lo que han vivido y aprendido en la familia de origen. Luego la relación de pareja es asumida de diferentes maneras en el ser humano, y es construida por cada individuo desde el momento en que tiene contacto con una pareja. Así, la forma en que el individuo se desarrolla como miembro de una pareja se verá influida por los roles que asimiló desde la infancia en su contexto familiar. Sobre los componentes en la construcción de la relación de pareja, Maureira (2011), señala que existen componentes o características propias dependiendo de la cultura en donde se lleven a cabo dichas prácticas, algunos de estos elementos serían el compromiso, interés y responsabilidad que se siente por una pareja y por la decisión de mantener dichos intereses con el transcurso del tiempo pese a las posibles dificultades que puedan surgir, debido a que se cree en lo especial de la relación. Por ello, es necesario conocer aspectos que se van presentando en las parejas que construirán una relación.

Framo (1985) hace alusión a que el matrimonio revela mucho más que el noviazgo las características de cada cónyuge, por lo que para él le es imposible vivir estrechamente ligado con una persona sin que los rasgos menos agradables hagan su aparición. Las parejas desilusionadas, a menudo dicen: "No cabe duda que no se conoce bien a una persona hasta que se casa uno con ella". Para dos personas, el vivir juntos y formar una unidad es difícil de por sí. Puede resultar satisfactorio lograrlo, lo contrario se vive y se siente como un fracaso. En ese sentido para hombre y mujer cuando se unen llegan con expectativas como las siguientes:

- Las mujeres: Están centradas en tener un hombre que, de todas las personas en el mundo, las ame solo a ellas, que las respete y valore que les hable de tal manera que las haga sentirse satisfechas de ser mujeres, que las conforte y las apoye en los momentos difíciles.
- Los hombres: están centrados a tener una mujer preocupada por la satisfacción de sus necesidades, que disfrute su fuerza y su cuerpo, lo vea como un guía y esté dispuesto a ayudarlo. Hablan de disfrutar buena comida y buenas relaciones sexuales. Muchos ponen fin a su matrimonio porque el cónyuge no corresponde a su imagen interna. Framo (1985).

“Pocas personas se casan hoy en día con una clara expectativa de que su relación no será permanente, sin embargo, la permanencia matrimonial es difícil de alcanzar” (Corey, 1993, citado por Atala. R., 2002, pag 63).

Atala (2002), dice que algunas parejas más contemporáneas están estableciendo un acuerdo dentro del matrimonio legal de revisar periódicamente si realmente desean continuar la relación.

2.3 Familia

El tema de la familia es muy extenso y ha sido planteado y desarrollado por diferentes autores, para abordar este punto es necesario hacer hincapié en los diferentes constructos de este término, conocer desde la etimología, lo histórico-sociocultural, la parte biológica, etc. es indispensable para poder dar respuesta a las interrogantes planteadas en este trabajo.

El término familia procede del latín familia, "grupo de siervos y esclavos patrimonio del jefe de la gens", a su vez derivado de famulus, "siervo, esclavo". El término abrió su campo semántico para incluir también a la esposa e hijos del pater familias, a quien legalmente pertenecían, hasta que acabó reemplazando a gens.

Otro significado que se le da al término de "Familia" es el que menciona Flaquer (1998) ya que en la antigua Roma un famulus era un siervo o un esclavo que se hallaba bajo la dependencia de un paterfamilias. De ahí se derivó en termino latín, la palabra familia, la cual designará al conjunto de esclavos domésticos pertenecientes a un mismo amo.

De acuerdo con la Real Academia Española el término familia significa: *"un grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas, un conjunto de ascendentes, descendientes, colaterales y afines de un linaje y un conjunto de personas que comparten alguna condición, opinión o tendencia."*

La familia para Gil (2007) es una organización que gestiona personas y recursos. Menciona que la gestión de personas se basa en las cualidades, aptitudes, actitudes, capacidades, emociones, etc. que son como son y nadie las ha seleccionado, en donde amor, respeto mutuo y apoyo son básicos para ser feliz en familia. Gil (2007) dice que "Durante varios siglos la familia ha sido una unidad de producción económica" pag 28.

La familia ha sido testigo de un largo proceso. Siguiendo a la historiadora y psicoanalista francesa Elisabeth Roudinesco, podemos distinguir tres grandes períodos en su evolución. El primero de ellos es la tradición, ya que sirve, ante todo, para asegurar la transmisión de un patrimonio, de modo que las uniones conyugales

eran acuerdos entre los padres sin tomar en cuenta la vida afectiva y sexual de los jóvenes contrayentes caracterizados por un sometimiento total a la autoridad patriarcal. El segundo momento, corresponde a la llamada familia moderna, que se impone desde fines del siglo XVIII hasta mediados del XX, en el que se recepcionan los intereses afectivos, el amor romántico y reciprocidad de los deseos carnales, dividiéndose el trabajo y educando a los hijos a través de los ideales de la nación. Finalmente, el último período comienza a partir de la década de 1960, en el que se impone la llamada familia contemporánea o postmoderna, la que une temporalmente a dos individuos en búsqueda de relaciones íntimas o expansión sexual, y que se constituyó en el rostro concreto de problemas respecto de la atribución de autoridad, asociado a la par con un significativo aumento de divorcios, separaciones y recomposiciones conyugales.

Para hablar de la familia comenzaremos a hablar sobre los comienzos del matrimonio. Reed (1975), dice que el primer paso para el matrimonio fue la alianza matrimonial de primos cruzados entre dos comunidades. Esto no era todavía matrimonio dado que la pareja no cambiaba de residencia o no vivían juntos bajo el mismo techo. El hombre seguía siendo un miembro de su clan, y las mujeres del suyo. Los hombres de ambos lados podían entrar al territorio para buscar pacíficamente a su pareja. Las ceremonias que se realizaban antes se les llamaba “iniciación a la hombría” y otras veces “iniciación al sexo y al matrimonio”. Si bien no existe certeza con respecto al matriarcado o patriarcado con respecto a la organización familiar, lo cierto es que en los primitivos pueblos que fueron

alcanzando vagamente el grado de civilización, la figura del varón fue el factor determinante en la composición de este núcleo social.

Flaquer (1998) hace referencia a que “en las poblaciones preindustriales patrimonio y matrimonio constituían a los principales ejes de la estructura social y de su reproducción” (pag. 11). El diccionario de la lengua española define que matrimonio “es la unión de hombre y mujer concertada de por vida mediante determinados ritos o formalidades legales.

Como se menciona anteriormente en los tipos de pareja, el matrimonio tiene una significancia relativamente importante con respecto a la familia, ya que de ahí se derivan diversos temas los cuales no llevarán a conocer más sobre el fenómeno de la infidelidad. La iniciación de una familia se da primeramente con la elección de pareja que a su vez se puede dar por elección propia o impuesta por la misma sociedad, familia y/o cultura.

La evolución y la estabilidad sexual comienza a manifestarse con la familia sindiásmica (se basa en la convivencia de un hombre con una mujer pero tiene permitida la poligamia y la infidelidad) en la cual se asentaron los primeros rasgos de la vida en pareja sin que existiere estabilidad o permanencia, desde luego, fundado en una completa autoridad del varón y el sometimiento de la mujer, entre los privilegios reservados al sexo masculino se puede señalar la permisibilidad del adulterio y la poligamia, y el consiguiente castigo de dichas conductas si las manifestaba la mujer.

La estructura familiar sindiásmica o de vida en pareja se mantendría y se diversificaría como un rasgo distintivo de los pueblos occidentales, el que luego sería sustituido por una unión monógama con rasgos de estabilidad, lo que sería una consecuencia del robo y la compraventa de mujeres que le otorgó el carácter de cosa de difícil adquisición, estabilizando la familia y la relación de pareja, lo que significaría la gestación del matrimonio y el asentamiento del patriarcado, despertando el sentimiento paternal y el parentesco por la línea del varón, lo que perduraría como factor regulador para los primeros antecedentes legislativos que se manifestarían en tanto en Grecia como Roma articulando su organización familiar. (Bellucio, Augusto, Manual de Derecho de Familia, 7 ed, Buenos Aires, Argentina, Astrea, 2004, 14- 15 pp)

Los seres humanos en su conformación como entes sociales han estructurado ligas de relaciones que han permitido no sólo su supervivencia, sino también la posibilidad de conformar y desarrollar las sociedades como existen en la actualidad. En estas sociedades los individuos desarrollan sus vidas en grupos familiares, compuestos a partir de sistemas de parentesco, culturales, políticos y económicos, entre otros.

Así como el término familia es una conformación social, los principales personajes son quienes la conforman, mencionando a quienes dan inicio a esta. El hombre y la mujer, quienes comienzan a relacionarse como pareja y a su vez a querer ser parte de la vida del otro formando un matrimonio nos da la pauta para hablar sobre la influencia del género con la unión de estos dos sexos, tal como lo menciona Flaquer (1998), a lo que llamamos familia está formada por al menos dos

personas adultas de distinto sexo, la finalidad primordial de cuya unión, por lo general, es procrear, engendrar, criar y socializar nuevos seres.

El matrimonio, este sistema es una de las principales situaciones en determinar si se puede o no aceptar la existencia de más de un cónyuge de forma simultánea. Existen culturas en las cuales se admite el matrimonio plural. Cabe mencionar que la monogamia es un principio según el cual la forma legítima de matrimonio es la unión exclusiva de un hombre con una mujer, según Flaquer (1998). A diferencia de esto, la bigamia se constituye como un delito en la mayoría de los países occidentales. Cabe distinguir que, la mayoría de las culturas conocidas aceptan la poligamia.

Flaquer (1998) menciona dos variedades importantes de matrimonio polígamo: la poliandria y la poliginia en donde el primero se refiere a que se permite la unión de una mujer con dos o más hombres y el segundo consiste en la unión de un varón con más de una mujer. La poliginia tiene mayor difusión ya que tiene un campo semántico más abierto a la poligamia. Se hace alusión que en la iglesia católica como el islam siempre fueron mucho más tolerantes con la poliginia que con la poliandria.

Por otro lado, Flaquer (1998), menciona que la familia nuclear fusional es un sistema en donde debería considerarse como puente entre familia tradicional y la individualista, en tanto esas dos habrían permitido el paso del régimen patriarcal al moderno avanzado. La ideología de la privacidad representó un intento de crear un espacio inmune a las influencias supuestamente destructivas del mundo moderno. En la actualidad, claramente ya ha dejado de ser válido para describir con acierto la

realidad social, aunque sigue teniendo bastante resonancia como percepción ideológica.

Con lo anterior mencionado sobre la familia moderna, podemos decir que en la actualidad día con día el concepto de “familia” tiene menos sentido y, por otra parte, el nivel de instrucción y la ocupación de la mujer adquieren una trascendencia cada vez mayor como variables explicativas de un cumulo de fenómenos sociales.

Históricamente se muestra que la estructura familiar ha sufrido algunos cambios a causa de la emigración a las ciudades y de la industrialización. El núcleo familiar era la unidad más común en la época preindustrial y aún sigue siendo la unidad básica de organización social en la mayor parte de las sociedades industrializadas modernas. Sin embargo, la familia moderna ha variado, con respecto a su forma más tradicional, en cuanto a funciones, composición, ciclo de vida y rol de los padres (La familia: concepto, tipos y evolución, Enciclopedia británica en español, 2009).

Capítulo 3. La infidelidad

La infidelidad ha sido considerada como un fenómeno que puede ocurrir cuando existe una relación de pareja: los motivos, conductas, conceptos y consecuencias dependen de múltiples factores que tienen que ver tanto con aspectos psicosociales, psicoemocionales, psicoculturales, como psicológicos.

La palabra fidelidad se deriva del latín Fides, que significa fe, confianza y palabra dada. La infidelidad como término, se utilizó en castellano inicialmente para nombrar a aquellas personas en las que su fe no se centraba en la iglesia católica: se les tachaba de traidores, desleales y de no ser confiables (Camacho, 2004). Posteriormente, la literatura adoptó el mismo significado, es decir, como un sinónimo de traición, pérdida de fe y falta de lealtad. Sin embargo, a pesar de que se mantiene el concepto como falta de fe, se le ha vinculado más con una pérdida de confianza en la interacción entre personas, que con la religión.

3.1 La infidelidad y su conceptualización

El ser humano tiene la necesidad de vincularse social y afectivamente; y una forma de hacerlo es a través de la relación de pareja, la cual da sentido, significado, propósito y trascendencia a la vida de las personas, ya que implica un compromiso que consta de amor, comunicación, respeto, honestidad y fidelidad. Sin embargo, las parejas se enfrentan a una serie de problemas que ponen en riesgo la estabilidad de la relación, y el problema de la infidelidad es uno de los conflictos a los que varias parejas se ven expuestas.

En la relación de pareja este concepto toma un sentido importante, ya que como se mencionó anteriormente, al formarse la pareja, se crea un vínculo de intimidad y confianza que es regulado por la comunicación a través de acuerdos a los que se llega al momento de formar esta sociedad.

Actualmente es cada vez más común que las relaciones de pareja, en especial el matrimonio, se disuelvan en un número considerable de casos por motivos referentes al quebrantamiento de las reglas implícitas y explícitas de exclusividad que la cultura y la sociedad imponen a las parejas. Mayoritariamente, tal quebrantamiento es conocido como infidelidad. (Romo, et al 2014).

Infidelidad es entendida como la transgresión de un compromiso, implícito o explícito, íntimo y propio de los miembros de la pareja (Romero, Rivera y Díaz-Loving, 2010).

Riso (2014), dice que ser infiel es romper traicioneramente un acuerdo afectivo-sexual preestablecido, donde este comportamiento tiene una dimensión ética por lo que no nos podemos esconder, porque, lo que más duele es la mentira y la trampa de la persona amada.

Otra definición sobre infidelidad es la que nos menciona Cañamares (2005), en donde ésta suele entenderse como una relación afectiva y/o sexual con otra persona que no es la que socialmente se considera como su pareja, es decir, alguien que no está considerada como su pareja “oficial”. El término “oficial” de una pareja se adquiere por diversas situaciones, una persona puede ser la pareja oficial de otra por el hecho de haber contraído nupcias de una ceremonia religiosa, un acto civil

que es caracterizado por las leyes, por haberse unido por ritos que son propios de su cultura aunque no intervengan las autoridades religiosas ni las civiles, por la especial unión que hay entre ambos dado que desde hace un tiempo se hayan comprometido al estar uno con el otro, porque cada uno figure ante la familia del otro como su novio, compañero, prometido, etc. en definitiva cuando tanto la sociedad como cada uno de ellos otorgan el “título” de pareja.

Gondonneau (1974), nos dice que, para él, la infidelidad no es debida a las tentaciones exteriores, sino que, más bien, es el resultado de un sentimiento de frustración, consciente o no que lleva a uno de los cónyuges a buscar por fuera de casa una comprensión a su insatisfacción.

De acuerdo a Williamson, (1970, en Villanueva, 2012) la infidelidad es el hecho de engañar a la pareja, violando una cláusula de contrato inicial, pues la fidelidad tiene que ver con un sentido de propiedad y poder, que cambia a partir de la cultura. También se dice que la infidelidad es una aventura amorosa en la que se incluye el romance y pasión que se pudo haber perdido en la pareja. El autor define una relación extraconyugal como una aventura amorosa en donde se incluye lo antes mencionado.

Para Zumaya (1998), “La infidelidad es resultado de la falta de intimidad en la pareja y sobre todo, de falta de intimidad consigo mismo. Es decir, si yo no me conozco o no me quiero ver realmente como soy me resultará difícil saber qué quiero y con quién lo quiero el problema será que nadie podrá conocerme hasta que yo mismo lo haga” (pag.10). Por otro lado, la infidelidad para Mellody, Wells Miller y Miller (1992, en Díaz & Rivera,2010) significa hacer algo fuera de la pareja teniendo

sexo con otra persona, o aportar energía emocional en otra relación en el momento que se acuerda fidelidad dentro de la pareja.

Sin embargo, a través del tiempo las definiciones se han modificado y más que referirse a una lucha de poder o de propiedad se les acentúa importancia a los aspectos psicológicos, a la exclusividad sexual y emocional.

Camacho (2004) la explica cómo la ruptura de un pacto de exclusividad afectiva y sexual entre dos personas que han decidido compartir sus vidas en pareja, independientemente de si existe un compromiso legal o no. Si la infidelidad es observada como una violación a un contrato sea este implícito o explícito, es la comunicación, la palabra clave en las relaciones tal como se ha mencionado con anterioridad.

Gondonneau (1974), nos refiere que desde la edad media hasta nuestros días ha ido evolucionando el fenómeno infidelidad ya que hoy en día a la mujer ya no se le castiga públicamente, en donde esta evolución va igual con la progresiva desaparición del castigo con carácter público y corporal, en donde se puede destacar que lo único que ha cambiado son las consecuencias que surgen hoy en día a las mujeres que llegasen a ser infieles, sin embargo no por esto se ha desaparecido la reprobación social ante esta conducta que va fuera del sistema de la sociedad, matrimonio, compromiso o noviazgo.

Según Romo et al. (2014), la infidelidad es considerada un problema social porque en sí misma va en contra de los ideales, culturas, tradiciones y normas sociales, asimismo atenta contra la calidad de vida de las personas que se ven

ensimismadas en esta situación, ya sea en una o en todas las partes, así como la integridad y la salud mental de los involucrados. Además, un factor que la vuelve un problema aún mayor es el de las concesiones otorgadas por la sociedad, pues dependiendo del sexo se recibe un castigo más benevolente o más severo. Por ejemplo, el hombre que comete infidelidad es sinónimo de masculinidad, orgullo y merece poca o nula condena social, pero en el caso de la mujer ocurre justamente lo contrario, por lo que recibe una condena social más rigurosa.

Por otro lado, la infidelidad, explicada desde una perspectiva socio-cultural, indica las normas culturales y los valores bajo los cuales operan las personas. Desde esta óptica, los términos de adulterio, infidelidad y engaño, reflejan una trasgresión normativa (Romero, Cruz & Díaz 2008). De acuerdo con las normas culturales, es más frecuente y aceptada la infidelidad en los hombres que en las mujeres; además, el factor cultural es importante para el entendimiento de las respuestas que hombres y mujeres tienen ante la infidelidad

3.2 Motivos de infidelidad

Cañamares (2005), dice que las diferentes motivaciones que llevan a los hombres y a las mujeres a mantener relaciones íntimas con quien no es su pareja, aún a costa de las diversas complicaciones como, gastos y riesgos que esto conlleva, las causas que pueden llevar a la infidelidad a las personas son diversas, pero cabe mencionar sencillamente las más frecuentes, sin con esto agotar las incontables motivaciones humanas que pueden llevar a alguien a tener infidelidades.

En una relación de pareja están involucrados diversos factores biológicos, sociales y culturales que hacen muy complejo su funcionamiento. Al establecerse normas y premisas de exclusividad, aparece la transgresión de estas reglas como una falta de compromiso a lo establecido, lo cual se denomina infidelidad (Díaz & Rivera, 2010).

Como se mencionó anteriormente, los motivos que llevan a una persona a involucrarse con alguien además de con su pareja, son distintos para cada individuo ya que cada uno de ellos tiene un concepto diferente, no obstante entre los motivos descritos como frecuentes se encuentran la necesidad de multiplicidad, la búsqueda de un elemento importante perdido en la relación y que casi siempre se trata de la falta o disminución con la inhabilidad de mantener cierto nivel de intimidad o bien, elementos que permitan resolver los conflictos de pareja.

Camacho (2004) menciona que uno de los factores o motivos por los que existe infidelidad en las parejas se trata del aburrimiento y el riesgo de la rutina en la que una relación puede llegar. Las parejas que se sienten poco incitadas o aburridas de su pareja o relación, pueden buscar alguna relación en otro lado de la misma para así poder reducir esa falta o disminuir un poco la inercia o el aburrimiento de sus vidas.

El problema de la rutina y lo cotidiano, hace que muchas personas que parecen tener todo resuelto: hijos, casa, trabajo, salud, etc., busquen nuevas emociones o intenten ponerle un poco de pasión y emoción a sus vidas. Ya que la monotonía en algunos casos puede afectar el deseo, haciéndole sentir a estas personas una sensación de vacío, que en algunos casos intentan llenar poniéndole un poco de vértigo a sus vidas con alguna aventura sentimental. Camacho (2004).

Se puede entender que, la infidelidad se expone como una especie de válvula de escape o seguridad la cual es utilizada como un mecanismo para resguardar la relación, de este modo no permite que una de las dos personas pueda enfrentar sus problemas o conflictos dentro de ésta, al mismo tiempo se permite descubrir otros modos de satisfacer sus propias necesidades. Los motivos para ser infiel parten de nuestros impulsos, pero son variados. Aunque cada caso tiene componentes específicos, se repiten una y otra vez las mismas razones, Ayuso (2012) nos menciona once motivos que nos conducen a la infidelidad:

- a) La monogamia nunca ha sido aceptada. El sujeto nunca ha tenido la intención de ser monógamo. A pesar de haberse casado o haber aceptado un compromiso nunca ha querido tener sexo sólo con su pareja. El matrimonio, para él o ella, sería sólo un sacrificio hecho para mantener en el tiempo una relación que consideran satisfactoria. La monogamia para estas personas no es más que una molestia, algo a evitar, más que algo a mantener.
- b) La pareja no da lo suficiente. Se trata de una razón muy común para ser infiel. El sujeto encuentra que su pareja no le aporta el suficiente amor, el tiempo y la atención que considera adecuadas, y que sí reciben la familia del cónyuge, los niños o el trabajo. Muchas veces estas personas no son conscientes de sus necesidades emocionales, no lo hablan con su pareja y, finalmente, acaban siendo infieles.
- c) Se cree que el amor ha desaparecido. El sujeto infiel percibe erróneamente que el amor se ha acabado en la relación, porque ya no se da la intensidad

sexual y romántica propia de los primeros pasos en una relación. La realidad es que, en las parejas sanas, a medida que pasa el tiempo el amor se transforma en mayor compromiso, intimidad y confianza.

- d) Existe un vacío emocional. Si la relación es insatisfactoria lo más normal es que, antes o después, uno de sus miembros acabe siendo infiel. Máxime si los problemas de la pareja hacen a una de las dos personas alejarse del resto de personas cercanas o amigos. El sexo y el romance se utilizan para llenar un vacío emocional.
- e) Se sabe que no se puede continuar con la pareja, pero se requiere tener a alguien en la recámara. Así de simple. Antes de enfrentar la realidad y decirle a nuestra pareja que para nosotros la relación ha terminado, buscamos a un suplente, para poder reemplazar a nuestro compañero en cuanto se haya tomado la decisión. Muchas veces esto se hace de manera inconsciente, pero se hace.
- f) Se siente inseguridad. La persona infiel se siente en inferioridad de condiciones respecto a su pareja: más viejo, más feo, con menos dinero... La infidelidad sirve para reafirmar su valor en el mercado amoroso, subir la autoestima al considerarse deseable. El problema es que las infidelidades causadas por este motivo no suelen ser meditadas, y el arrepentimiento está a la vuelta de la esquina.
- g) Aburrimento. Aunque la relación pueda ser en términos generales satisfactoria, en algún momento simplemente una de las partes se aburre y quiere probar algo especial. Encuentra un placer misterioso e intenso en una relación secreta.

- h) “Ojos que no ven, corazón que no siente”. Esto suele ir unido a cualquiera de los otros motivos. Pensamos que mientras no nos pillen no estamos haciendo daño a nadie. El problema es que, tarde o temprano, te acaban pillando.
- i) Tomar represalias. Algunas personas engañan sólo como venganza por un comportamiento de su pareja que consideran injusto. Quizás como sospecha de una infidelidad de la otra parte, antes de comunicar nada, se prefiere ser también infieles.
- j) Tener un trauma no resuelto. Según numerosos estudios, las personas que han sufrido en la infancia algún tipo de trauma como un abandono emocional, maltrato físico o abuso sexual son más propensas a ser infieles respecto a sus parejas. Tal como explica Cañamares, la fidelidad también se educa: “Se es más infiel si se han visto determinados comportamientos en el entorno familiar. No sólo infidelidades de tus padres, sino también con el resto de familiares o amistades”.
- k) Tenemos expectativas irracionales de lo que nuestro cónyuge debe ofrecer. Estas personas esperan que sus parejas les concedan todo lo que piden, y cumplan todas sus necesidades. Cuando sus parejas, inevitablemente, fallan, sienten que la infidelidad está justificada. En estos casos, tal como cuenta Cañamares, la educación también juega un papel esencial: “Los niños mimados son más propensos a ser infieles, pues no han aprendido a sobreponer sus deseos”.

En ocasiones la sensación de poder en una infidelidad y el sentirse valorado o deseado sexualmente por alguien ajeno a su pareja, para algunas personas resulta

ser un motivo suficiente para el engaño y también, una fuente de satisfacción personal.

Según la perspectiva psicológica, la cual aborda los conceptos motivacionales para el involucramiento en una infidelidad, las relaciones de pareja permiten lograr metas y suplir necesidades en aspectos sexuales, emocionales, de intimidad, compañía y seguridad (Drigotas & Rusbult, 1992, citados por Romero, Cruz & Díaz, 2008). El no suplir estas necesidades en una relación de pareja se asocia con insatisfacción y con una alta probabilidad a la infidelidad.

Por otra parte, se han hallado cuatro posibles significados y/o explicaciones de las relaciones de pareja que se manifiestan ante la infidelidad (Mitchell, 1993, Lemaire, 1995, citados por Vanegas, 2011). Estos se categorizan del siguiente modo: el primero, la infidelidad para escapar del objeto invasivo, explicándolo como la pérdida del ser; el segundo como la infidelidad para obligar a la reparación, en donde el individuo busca a un tercero por romper acuerdos tácitos que se tenía con la pareja; el tercero, la infidelidad para negar la des idealización, donde la infidelidad se presenta por deseos egoístas del sujeto; y por último, la infidelidad por abandono, que evidencia que el sujeto tiene miedo a perder a su pareja actual y; por ende, recurre a una relación con un tercero.

3.3 Tipos de Infidelidad

Cabe mencionar que los tipos de infidelidad al igual que los motivos dependen de cada persona así también del criterio que se tiene de ello, existen autores que consideran importante tener conocimiento de alguno de ellos.

Pittman (1989) propone cuatro tipos de Infidelidad: La infidelidad accidental, aventuras románticas, convenios y conquistas. El primer tipo se define por las circunstancias extraordinarias, frecuentemente son eventos casuales y exclusivas. El segundo tipo se trata de una pasión extraña e intensa que amenaza la relación, es muy parecida al enamoramiento ya que suele llamarse infidelidad romántica. El tipo de convenio se refiere que la infidelidad es abierta por lo que ambos integrantes de la pareja saben de ello. Por último, el tipo de conquista se trata de tener diversas aventuras constantes y recurrentes fuera de la relación de pareja.

Por otra parte, Camacho (2004) menciona que la infidelidad se clasifica en dos tipos: una breve y otra ampliada.

La clasificación breve se divide en cuatro tipos. El primer tipo de infidelidad es la accidental, por lo que este término hace referencia a aquella infidelidad que no es esperada ni buscada. El segundo tipo de infidelidad es la pura, que se da en personas que suelen engañar frecuentemente a su pareja. El tercer tipo se refiere a la aventura romántica que se refiere a las infidelidades ocasionales que se llevan a cabo simplemente como un escape de la realidad y la monotonía. Por último, el tipo de arreglos especiales la cual refiere que son aquellos acuerdos en donde se permite por ejemplo abrir la pareja o se dan separaciones temporales y en esos momentos existe una infidelidad.

La clasificación ampliada se divide en tres tipos. El primer tipo es en cuanto a las relaciones sexuales en donde estas tienen dos niveles, a) infidelidades sin relación sexual: la cual se refiere a aquellas relaciones en donde existen juegos de seducción, besos, abrazos, declaraciones, etc., pero no existe intimidad sexual, b) Infidelidades con relación sexual que se refiere a aquellas en donde existió o existen

relaciones sexuales. El segundo tipo es en cuanto al grado, tiempo e involucración afectiva de la infidelidad en el cual existen nueve categorías: a) Infidelidad de pensamiento, fantasías de infidelidad o pseudo-infidelidad, b) Devaneos amorosos o juegos de seducción en donde las relaciones que se mantienen entre dos personas en donde simplemente existe una seducción constante, sin llegar a concretar nada, c) Infidelidades platónicas: Se aplica a las relaciones fantaseadas en las cuales ciertas personas piensan constantemente en alguien en particular, ocupando gran parte de su día fantaseando con su amante imaginario, sin que exista una relación de amantes en la realidad, d) Infidelidades de una vez: Son aquellas relaciones que se limitan a un único encuentro, e) Infidelidades esporádicas: Son aquellas relaciones que se dan en forma ocasional, f) Infidelidades fijas: Son las relaciones que se mantienen con una misma persona en forma sostenida, pero espaciadas en el tiempo, se dan encuentros en donde el principal motivo es sexual g) Infidelidades plenas o puras: Son aquellas relaciones que se mantienen en forma sostenida en el tiempo y en la que se comparten salidas, afecto, sexo y existe entre los amantes un vínculo relativamente estable, h) Infidelidades compulsivas: Son aquellas en donde la persona constantemente engaña a su pareja, habitualmente no deja pasar una oportunidad de ser infiel, i) Doble vida: Son aquellas relaciones en donde la persona involucrada forma dos familias paralelas, existen vínculos afectivos, sólidos y estables con ambas. Y por otra parte, tenemos el tercer tipo que se refiere en cuanto al riesgo la cual existen tres grados, el primer grado de infidelidad se lleva a cabo con personas ajenas al círculo de la pareja, en general con ex novios o antiguas relaciones, compañeros del trabajo, o personas que se conocen mediante una salida casual, internet, etc.. , el segundo grado es

aquella infidelidad en la cual la persona tiene con profesionales que se dedican al sexo, en donde se utilizan diversos tipos de servicios, y por último, el tercer grado son los engaños que se realizan con personas cercanas a la pareja, pueden ser familiares o amigos íntimos.

3.4 Consecuencias de la infidelidad

Romero (2007) categoriza las consecuencias de la infidelidad en positivas y negativas.

Las positivas se refieren a algún beneficio que el acto de ser infiel trae a la relación de pareja principal, ya sea propiciando un acercamiento y/o la resolución de conflictos; por otra parte las consecuencias negativas de manera contraria, se refiere al tabú de lo que la infidelidad acarrea a la relación de pareja principal, propiciando incluso la disolución del vínculo afectivo, en donde el hecho de continuar o terminar con la relación dependerá del impacto que ejerza el hecho de haber violado un acuerdo que la pareja haya establecido al principio o durante esta. La infidelidad es la ruptura del compromiso de lealtad sentimental y sexual contraído con la pareja. El individuo en su contexto cultural, se ve fuertemente influido por diferentes normas y valores que su entorno le impone y que en ocasiones reconoce como válidas, así también con aquellas que considera poco aceptables. Es infiel quien reside de sus actos, transgrede la palabra o los compromisos de exclusividad sexual asumidos, en un contrato formal o informal, por los integrantes de una pareja. Por este motivo la acción de ser infiel aparece como intrínsecamente negativa, porque cuando se ejerce ataca más a un ideal que a una norma social.

Se debe considerar que infidelidad sexual y la infidelidad amorosa son percibidas de manera distinta a través de las culturas y género.

Espinoza et. al (2014), dice que “El valor de la fidelidad ha sido de suma importancia para hombres y mujeres: La violación de este pacto de exclusividad sexual y emocional puede provocar distintos conflictos, y en algunas situaciones la solución a los mismos se puede concebir como la separación. Sin embargo, es necesario tener en consideración que el valor que se le concede a la infidelidad depende de la percepción social que se tenga de la misma, pues un evento puede ser interpretado como una transgresión por ciertas personas, mientras que para otras no implica el rompimiento de las reglas pactadas”.

Lacayo & Lanzas (2007) mencionan que algunas de las consecuencias de la infidelidad tanto para hombres como para mujeres son: distanciamiento, falta de confianza, enfados y peleas frecuentes, agresión verbal, psíquica y hasta física, infidelidad del otro como venganza, ruptura de la relación, repercusión negativa en otros miembros de la familia.

El sentimiento de culpa es una de las principales consecuencias. La culpa la siente tanto el miembro de la pareja que ha sido infiel como el engañado, ya que este último se culpa por no haber sabido mantener a su pareja satisfecha o haberla llenado en los aspectos por los cuales surgió la infidelidad. A veces es tan fuerte el sentimiento que puede provocar la necesidad de confesar la infidelidad a la pareja. En el varón infiel, la culpabilidad aparece y afecta de diversos modos. La infidelidad femenina implica más intimidad en términos de ego, por lo general más discreción y partición de afectos. El varón compañero de la infiel se siente humillado y avergonzado, muy ofendido.

Por otro lado, la infidelidad, explicada desde una perspectiva socio-cultural, indica las normas culturales y los valores bajo los cuales operan las personas. Desde esta óptica, los términos de adulterio, infidelidad y engaño, relejan una trasgresión normativa (Romero, Cruz & Díaz, 2008).

Algunas de las causas de divorcio más frecuentes son la infidelidad, los factores económicos, la falta de comunicación o de deseo sexual o el sentimiento de soledad ante la falta de comprensión de la pareja (Solares, Benavides, Peña, Rangel y Ortiz, 2012)

Herrera & Trujillo (2007) mencionan que las causas de una infidelidad llegan a ser por la pareja, la soledad, el deseo de excitación o estímulo, de afecto, de sentirse sexualmente atractivo con la otra persona etc.

Ahora bien, las consecuencias de la infidelidad pueden ser diversas y pueden cambiar de un individuo a otro. Para Romero, Rivera y Díaz (2007), se pueden detectar dos grandes polos de las consecuencias percibidas a partir de un acto de infidelidad. Por un lado, existe el polo negativo, donde el acto infiel genera mayor conflicto en la pareja, pudiendo llegar a la disolución del vínculo, o incluso a la violencia. Por otro lado, se encuentra el polo positivo, donde se evidencia que el hecho de ser infiel puede contribuir a sostener, e incluso a mejorar una relación deteriorada, o facilitar la revaloración de la pareja y la reconstrucción del lazo afectivo. De hecho, algunos estudios encontraron que las personas que han sido infieles generalmente tienen sentimientos positivos acerca de dichas relaciones. Incluso, la revisión de Romero, Rivera y Díaz, (2007) plantea la infidelidad como una forma de sobrevivencia o incluso de revaloración ante los problemas maritales. Sin embargo, las consecuencias, bien sean positivas o negativas, están

determinadas por factores como el tipo de infidelidad, sus motivos, el contexto en el que se generó y la percepción del individuo, que varía dependiendo de si fue el ejecutor o el receptor de la infidelidad.

Capítulo 4 Infidelidad y ciclo vital

Las parejas en su evolución o involución van atravesando por distintas etapas, ya que todo conlleva un proceso. El ciclo vital de las parejas se relaciona con el transcurrir de las relaciones. Este puede detenerse en algún momento particular, saltar fases o repetir siempre la misma secuencia de etapas, todo depende de cada persona y de cada pareja. Las situaciones por las que puede atravesar una pareja son infinitas.

4.1 Adolescencia

Según Rice (1997), la adolescencia comienza en un periodo de transición de la niñez a la juventud, aproximadamente de los 12 a los 19 años. La adolescencia es el periodo de transición entre la niñez y la vida adulta durante el cual acontece la maduración sexual, empieza el pensamiento de operaciones formales, y ocurre la preparación para ingresar el mundo de los adultos. Una tarea psicosocial importante de esta etapa es la formación de una identidad positiva.

En muchas sociedades tradicionales es común que se hagan rituales a los niños que han alcanzado la mayoría de edad, como nos menciona Papalia et. al (2009) las tribus apaches hacen una celebración a la primera menstruación de las niñas con un ritual de cuatro días de salmodias desde que sale el sol hasta que se pone. En las sociedades más modernas, el paso de la niñez a la adultez es una etapa conocida como adolescencia, en donde surge una transición del desarrollo que implica cambios físicos, cognoscitivos, emocionales y sociales, así también se

adoptan diversas formas en diferentes escenarios sociales, culturales y económicos.

Los adolescentes experimentan con los numerosos roles e identidades que van recibiendo de acuerdo a la cultura que les rodea. Para Santrock (2004) los jóvenes que son capaces de descubrir su identidad durante la adolescencia, poseen una nueva comprensión de su yo, y los que no llegan a descubrirla tienden a ser unas personas aisladas. Cabe mencionar que la familia constituye una de las importantes figuras para el desarrollo del adolescente.

Como destaca Erickson (1950), el esfuerzo de un adolescente por dar sentido al yo no es una especie de malestar madurativo, sino que forma parte de un proceso saludable y vital que se basa en los logros de las etapas anteriores sobre la confianza, autonomía e iniciativa. Los adolescentes que resuelven adecuadamente la crisis de identidad desarrollan la virtud de la fidelidad, es decir, lealtad o fe de un sentido de pertenencia a un ser querido, amigo o compañero. La fidelidad también puede llegar a ser una identificación con un conjunto de valores, ideología, religión, movimiento político o grupo étnico, (Citado por Papalia et. al 2009, pp. 391)

Papalia et. al (2009), dicen que el inicio de la pubertad es un cambio importante ya que existe un proceso que lleva a la madurez sexual o fertilidad, es decir, la capacidad de reproducirse. En algunas sociedades occidentales los médicos han comprobado que los cambios puberales tienen lugar mucho antes de los 10 años.

Atala (1997), nos dice que los jóvenes de 13 y 20 años necesitan desarrollar sus propios valores y estar seguros de que no estén repitiendo. Los jóvenes de esta

edad suelen expresar sus sentimientos sin miedo. Después de atravesar el mundo tan cambiante el joven puede arribar al mundo de los adultos y considerarse parte integral de una sociedad.

La adolescencia es una construcción social. Papalia et. al (2009), dice que “en las sociedades preindustriales no existía dicho concepto; en ellas se consideraba que los niños eran adultos cuando maduraban físicamente o empezaban el aprendizaje de una vocación”. Sin embargo, la adolescencia ofrece oportunidades para crecer, no solo físicamente sino también en la competencia cognoscitiva y social, la autonomía, la autoestima y la intimidad.

Las transformaciones físicas, cognitivas y socioemocionales que se van realizando en el desarrollo del adolescente son meramente influyentes tanto en la relación familiar como social. Para Sullivan (1953) afirmó que se produce un aumento en la importancia psicológica y la intimidad entre los amigos cercanos durante esta etapa. Haciendo énfasis en lo escrito anteriormente sobre la intimidad entre los amigos, podemos hacer mención que es ahí en donde se comienzan a dar las primeras relaciones en donde Santrock (2004) las llama citas que por ende llegan a un compromiso llamado “noviazgo”.

En la intimidad, lealtad e intercambio se marca la transición hacia las amistades más adultas de acuerdo con lo que mencionan Papalia et. al (2009), en donde expresan que el aumento de intimidad en la amistad en el adolescente refleja un desarrollo cognitivo además de emocional, no dejando a un lado que ahora los adolescentes son más capaces de expresar sus pensamientos y sentimientos privados. En cuanto a las relaciones románticas que existen en esta etapa, son una

parte central del mundo social de la mayoría de los adolescentes. Como menciona Papalia et. al (2009), actualmente los jóvenes piensan en las relaciones románticas viviendo solo en la “fantasía” de experimentar, en donde no prestan mayor importancia la necesidad de apoyo, cariño y atención, sino solo desean participar en actos sexuales.

Para Ruiz (2004), el noviazgo para muchos jóvenes es algo pasajero pero útil. En donde uno de los miembros de la relación lo toma como una pérdida de tiempo ya sea haciendo cosas divertidas y teniendo relaciones sexuales. Durante el noviazgo como bien sabemos, se pueden observar rasgos de personalidad como por ejemplo; sentido del humor, reacciones, hábitos, creencias, ideologías, defectos, gustos y la capacidad de escuchar y comunicarse.

En la mayoría de los jóvenes el noviazgo comienza a ser una de las satisfacciones más placenteras ya que nos hacen sentir especial el hecho de que la persona que nos guste se fije en nosotros, siendo esta la experiencia más esencial de esta etapa. Es ahí en donde Santrock (2004), nos menciona que las emociones que se van derivando en las relaciones en esta etapa pueden empujar a los adolescentes dentro de un mundo en que todo está al revés y la realidad ordinaria no se parecía, en donde confunden un enamoramiento con tan solo una atracción física.

4.2 Infidelidad en la adolescencia

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, en este capítulo se hace alusión sobre la infidelidad en la adolescencia, en donde una de las dos personas de la relación tiene otra persona alterna y eso tiene un impacto en el vínculo.

En primera instancia se tomó en cuenta que en una relación de pareja se realiza la búsqueda de la persona, esta es una etapa en donde las personas suelen salir a descubrir el mundo y las relaciones afectivas, por lo general este momento comienza como un juego en la niñez y recién en la adolescencia es donde empiezan a aparecer los primeros ensayos concretos en este sentido. Para algunas otras personas más tímidas o introvertidas esto suele ocurrir un poco más tarde, en la temprana adultez. En esta etapa, la búsqueda interior comienza a cambiar la mirada y se aleja de las fuentes de placer auto erótico excluyentes, que si bien siguen practicándose con regularidad, comienzan a ser preferidas o deseadas también prácticas sexuales que involucren a otro/a compañero/a.

Camacho (2004) menciona que durante la adolescencia en esa compleja y difícil etapa de la vida caracterizada por profundos cambios de todo tipo, surgen muchos cuestionamientos y es donde la atracción afectiva, erótica y sexual hacia otras personas comienza a hacerse manifiesta. Los deseos se incrementan y la energía se pone en este nuevo mundo de potenciales compañeros, tanto los chicos como las chicas comienzan a ocuparse más de la figura, el cuerpo, la ropa y los diferentes modos de seducción. Acá comienza lo que clásicamente se llama período de galanteo en donde se trata de conseguir una pareja y se empiezan a desarrollar las principales habilidades sociales que permitirán encontrar una persona y establecer

una relación. Este período puede ser muy estresante para algunos, fundamentalmente para las personas tímidas, especialmente en los varones ya que socialmente se espera que ellos tomen la iniciativa, por lo tanto la timidez es mejor llevada por las mujeres. En general los varones tímidos, sufren porque les cuesta acercarse a las personas y mucho más seducir o comenzar algún tipo de “avance”.

Debido a la inmadurez emocional y social de los adolescentes sus relaciones afectivas suelen ser de corta duración, pero con una percepción de ser intensas en afecto.

Para Ruiz (2004), la infidelidad que existe en los jóvenes es porque no están realmente seguros de arriesgarse al compromiso ya que en algunos casos ellos aún tienen el pensamiento o la ideología en donde deben de conocer más de esta vida. La conducta mutua y la relación de terceros es un riesgo para que se fracture la relación de pareja, así como hasta el mismo individuo ya que existe la ilusión y sentimientos que van de la mano al momento de establecer un vínculo afectivo. La infidelidad abarca muchos aspectos, se puede considerar como traición hacia la otra persona en donde puede que sea doloroso y difícil de superar. Pero esencialmente se traiciona la confianza.

Ruiz menciona que en su mayoría son los jóvenes los que tienden a ser infieles ya que desean experimentar otras sensaciones con otras personas ajenas a las que ya conocen. La infidelidad puede representar la violación al supuesto fundamental de exclusividad en aspectos de intimidad emocional y/o sexual.

En el caso de las mujeres, el rol que juegan en la sociedad como una persona infiel es aún criticado, ya que se sigue con las ideologías de que ellas se ven mal teniendo otra pareja fuera del matrimonio y relación de noviazgo. La infidelidad puede ocurrir a nivel emocional y/o sexual. A menudo, la infidelidad emocional y sexual tiene un impacto significativo en la pareja.

Los siguientes autores nos hacen mención de en qué consiste la infidelidad sexual y emocional, Otálora et al (2016 Vol. 16, págs. 57-70), refieren que la infidelidad sexual ocurre cuando un individuo tiene una involucración de tipo sexual fuera de su relación primaria, con o sin el consentimiento de su pareja, mientras que la infidelidad emocional ocurre cuando una persona con pareja emplea su tiempo, atención, romanticismo y expresiones de afecto con alguien más que no es su pareja primaria.

Es la visión patriarcal sobre el género y la aceptación de la sexualidad lo que hace que se juzgue diferente a los hombres y a las mujeres en el caso de la infidelidad.

Papalia et. al (2009) nos habla sobre los estereotipos de género, en donde las generalizaciones exageradas acerca de las diferencias entre varones y mujeres, permean muchas culturas. Estos estereotipos con frecuencia forman parte de los roles de género de una sociedad: “las normas o expectativas culturales para el comportamiento, intereses, actitudes, habilidades y rasgos de personalidad adecuados para hombres y mujeres”, pag 67. Refiriéndonos al rol de la mujer, en la mayoría de las culturas se espera que ellas sean las que cuiden de sus hijos y el hogar, que aseguren que la familia funcione armoniosa y equilibradamente, mientras que los varones son caracterizados como los que proveen y los

protectores. Estos roles de género son transmitidos con base a la socialización en la niñez temprana los cuales se incorporan en la identidad de género de un individuo. Como parte de los roles de género que son socialmente aceptados, por lo regular se espera que los hombres sean agresivos, activos, autónomos y orientados al logro, sin embargo, las mujeres, se consideran como más maternales, distintas, dependientes, empáticas y preocupadas por las relaciones. Yoder, (1999), dice que la diferencia entre hombres y mujeres se encuentra en diversas áreas de la interacción social. En donde las mujeres tienden a ser más fácil de influenciar por otras personas y es ahí en donde estas tienen más probabilidad de adaptarse al comportamiento de alguien al que perciben con más estatus o poder. Sin embargo, los hombres suelen tener una conducta más agresiva, mientras que las mujeres parecen más preocupadas con las consecuencias de tal comportamiento. citado por Papalia et. al (2009),

4.3 Adultez

La transición de la edad adulta está marcada por una serie de acontecimientos como lo menciona K. Warner Schaie y Sherry L. Willis (2003), “1) el final de la escolarización, 2) el trabajo y la independencia económica, 3) vivir independientemente de la familia, 4) el matrimonio y 5) la paternidad.”

Para Santrock (2006), la adultez emergente se aplica a la fase de transición que suele ocurrir en los 18 años y los 25 años de edad la cual está caracterizada por la experimentación y la exploración. En esta etapa de desarrollo, muchos de los individuos aún se encuentran buscando la trayectoria profesional que desean

seguir, el tipo de identidad que quieren y el estilo de vida que les gustaría adoptar (por ejemplo, su estado civil, estar soltero, convivir con alguien o casarse).

Papalia et al. (2009), dicen que la intimidad, puede o no incluir un contacto sexual para el adulto joven, ya que es un elemento relevante en el autodescubrimiento. Otro punto que es de suma importancia abordar es, en cuanto se van independizando los adultos jóvenes van buscando intimidad emocional y física en las relaciones con sus pares y compañeros románticos, Papalia, et. al (2009), nos menciona que estas relaciones requieren habilidades tales como autoconciencia, empatía, habilidad para comunicar emociones, toma de decisiones sexuales, resolución de conflictos y habilidad para sostener un compromiso. Estas habilidades son esenciales para la persona que decide casarse, vivir solo o tener hijo o no.

Papalia, et. al (2009), nos hace mención de que el desarrollo de la mayoría de los jóvenes en las sociedades industrializadas, el periodo entre los 18 o 19 años y los 25 o 29 años se han convertido en una etapa distinta del curso de la vida, a lo que le llaman adultez emergente. También nos mencionan que los adultos emergentes suelen tener más parejas sexuales que los que componen los grupos de mayor edad, pero tienen sexo con menos frecuencia.

K. Warner Schaie (1977-1078; Schaie y Willis, 2002) citado por Papalia, et. al (2009) dice que existen 7 etapas:

1. Etapa adquisitiva (niñez y adolescencia). Los niños y adolescentes adquieren información y habilidades en aras del acontecimiento mismo y como preparación para participar en la sociedad.
2. Etapa de logro (19 o 21 años a los 30 o 31). Los adultos jóvenes ya no adquieren el conocimiento en aras del conocimiento mismo; lo utilizan para alcanzar metas como una carrera y una familia.
3. Etapa de responsabilidad (39 a los 61 años). La gente de edad media usa la mente para resolver problemas prácticos asociados con su responsabilidad con otros, como los miembros de la familia o los empleados.
4. Etapa ejecutiva (30 o 40 a la edad media). Las personas que transitan por la etapa ejecutiva, que puede superponerse con las etapas de logro y responsabilidad, se responsabiliza de los sistemas sociales (como las organizaciones gubernamentales o de negocios) o los movimientos sociales. Se ocupan de relaciones complejas en niveles múltiples.
5. Etapa de reorganización (fin de la edad media, inicio de la adultez tardía). La gente que se jubila reorganiza su vida y sus energías intelectuales alrededor de empresas significativas que toman lugar del trabajo remunerado.
6. Etapa re integrativa (adultez tardía). Los adultos mayores suelen experimentar cambios biológicos y cognoscitivos y tienden a ser más selectivos acerca de las tareas a las que dedican esfuerzos. Se enfocan en el propósito de lo que hacen y se concentran en tareas que tienen más significado para ellos.

7. Etapa de creación del legado (vejez avanzada). Casi al final de la vida, una vez que ha concluido la reintegración (o junto con ella), es posible que las personas mayores dejen instrucciones para la disposición de sus posesiones preciadas, hagan arreglos funerarios, proporcionen historias orales o escriban la historia de su vida como un legado para sus seres queridos. Todas esas tareas involucran el ejercicio de competencias cognitivas dentro de un contexto social y emocional.

Para la mayoría de los adultos, una relación amorosa con una persona es un elemento esencial en su vida, haciendo mención que, en algunos casos no suele ser tan importante para el adulto joven, de acuerdo a la teoría triangular del amor de Sternberg (1985), citado por Papalia, et. al, (2009) el amor tiene tres fases: Intimidad, pasión y compromiso. La intimidad es el elemento emocional que involucra el autodescubrimiento lo que conduce a la conexión, calidez y confianza, la pasión es motivacional en donde esta se basa en los impulsos internos que llevan a la excitación fisiológica en deseo sexual, y por último, el compromiso en donde este es un elemento cognitivo, se basa meramente en la decisión de amar y permanecer con el ser amado.

La teoría de Piaget nos permite observar que el pensamiento operacional del adulto es más lógico, abstracto e idealista que el de un adolescente. Aunque se dice que algunos adultos no alcanzan el estadio del pensamiento operacional formal. Santrock (2006).

En el estadio: generatividad vs estancamiento, Adulto: de 30 a 50 años en este estadio, la prevalencia del modo psicosexual es la cualidad de la generatividad que

es, fundamentalmente, el cuidado y la inversión en la formación y la educación de las nuevas generaciones, de los propios hijos, los hijos de los otros y de la sociedad. La crisis psicosocial del adulto se caracteriza por el conflicto de la generatividad versus el estancamiento. Después de la paternidad (maternidad) el impulso generativo incluye la capacidad de la productividad, el desarrollo de nuevos productos por el trabajo, por la ciencia y tecnología; y la creatividad, esto es, la generación de nuevas ideas para el bienestar de las nuevas generaciones. Esta dialéctica representa la fuerza de generación y de desarrollo de la vida humana o a su extinción, por eso ella se vuelve, para cada persona, la más esencial y significativa cualificación, determinando su experiencia de vida o de muerte. Es importante la superación de esta dialéctica para que la persona sea capaz de amar y trabajar para el bien de los otros, más delante de aquellos de su círculo familiar. La virtud propia de ese período es el cuidado y el amor, este sentimiento de responsabilidad que trasciende la atención a la propia familia y trabajo. Un sentimiento de responsabilidad universal para todos los hijos y por todo producto del trabajo humano. De la resolución de la crisis de la generatividad nace la experiencia de la caridad: la virtud de cuidado y celo. Es la capacidad de donación de sí en el amor y en el trabajo, en beneficio de los otros y de los valores universales de la humanidad, expresados en la frase: "Yo soy el que cuido y celo". Siempre que la fuerza generativa fracasa surge un sentimiento de estancamiento, depresión, de narcisismo que imposibilitan la eficiencia y eficacia del amor (vida matrimonial) y del trabajo (profesión). El estancamiento representa una regresión psicosocial y la necesidad obsesiva de pseudo-intimidad, acompañada de sentimientos de infecundidad personal y social, sentimiento percibido en la incapacidad de generar,

de producir y de criar. El rechazo es un sentimiento de aislamiento y alejamiento de los otros, puede percibir las personas, los grupos, las culturas, naciones y la misma humanidad como una amenaza para ellos, el que puede conducir a las personas, los grupos y las naciones a que se odien y se destruyan mutuamente. Cuando el rechazo social es inhibido se puede volver contra la propia persona, como auto-rechazo. Los principios de orden social ligados al cuidado y celo son las corrientes de educación y tradición, que preconizan la necesidad de crear y desarrollar instituciones que puedan garantizar la calidad de vida de las nuevas generaciones, dándoles continuidad y consistencia. El ritualismo, potencialmente intransigente de la edad adulta, puede transformarse en autoritarismo, por el uso exagerado del poder generativo al imponerse en la vida familiar, en la vida profesional o por la imposición de las ideologías en los procesos psicosociales. Bordignon (2005).

Santrock (2006) nos habla sobre los cambios en el desarrollo de la vida del adulto joven, en donde a los 20 años la toma de decisiones acerca de su futuro laboral se convierte en un asunto serio en donde comienzan a analizar las diversas posibilidades de las que disponen hasta llegar a la opción deseada. Entre los 20 y 25 años muchos de ellos ya habrán complementado su formación académica o profesional y empezarán a desempeñar una profesión de tiempo completo. Y de los 25 y durante su juventud comienzan a aspirar y a fijar su nueva trayectoria profesional en un campo concreto en donde se esfuerzan por tener una mejora en lo laboral como en lo económico. Cuando es el momento de elegir una trayectoria profesional concreta es importante que el individuo este completamente seguro de ello ya que esto debe de ser de acuerdo a sus valores, es decir, debe de considerar

los elementos más importantes en su vida para que él logre estar satisfecho con esta trayectoria. Así mismo se debe de determinar el tipo de trabajo que se va a desempeñar ya que puede ocurrir que exista una oferta de empleo importante.

De acuerdo con lo anterior, es relevante mencionar el cómo se va eligiendo a la pareja de cuerdo a la edad adulta, ya que es aquí en donde se comienzan a realizar cambios significativos en la vida cotidiana y por ende en nuestro ciclo vital. La elección de pareja en esta etapa va surgiendo con base a los diferentes contextos en los cuales nos desarrollamos social y laboralmente. Es la madurez la que nos lleva a decidir si se quiere o no formar una familia, casarse, tener hijos o simplemente permanecer solteros hasta que decidamos lo contrario.

Freud (1935) dijo que hay dos cosas esenciales para ser un adulto sano: el amor y el trabajo. El amor romántico/erótico como lo menciona el terapeuta matrimonial Grunebaum (1977), son sentimientos de anhelo del otro, incluyendo el deseo de intimidar emocional y sexualmente, es una noción de que el otro es especial, ideal, esencial para la propia felicidad y es una preocupación y sobrevaloración del otro. De acuerdo a esta definición nos basaremos en cómo es la elección de pareja y de cómo es que la persona quiere una relación más formal hasta llevarla a lo que es el matrimonio o el vivir juntos. Citado por Lefrancois, 2001, El ciclo de la vida, pp. 411)

Lefrancois (2001), menciona que la atracción física, proximidad y similitud son esenciales para la elección de una pareja, pero no es fácil ya que existe una diversidad de posibles candidatos para poder ser elegidos, en donde la atracción y el parecido de la persona o ideal puede ser buena para poder ser elegida. Sin

embargo, Santrock (2006), dice que tenemos actitudes, patrones de comportamiento y características personales similares, así como gustos para vestir, inteligencia, personalidad, amigos, valores, estilos de vida y atractivo físico parecidos. La amistad es una de las etapas en donde se va desarrollando una relación de pareja. Las amistades entre hombres y mujeres pueden proporcionar oportunidades positivas en donde se pueden identificar los intereses comunes y sentimientos, las características compartidas, así como comprender las creencias y actividades en donde históricamente han caracterizado a cada uno de los géneros. Algunas amistades pueden llegar a convertirse en amor romántico que también es denominado amor pasional o eros. En este tipo de amor se aprecia la importancia de factores como la sexualidad y el encaprichamiento. También se dice que en la cultura occidental el amor romántico es la principal razón por lo que los individuos contraen matrimonio.

La exclusividad en la pareja en ocasiones es uno de los acuerdos que se estiman en algunas relaciones, ya que cada miembro debe de demostrar el interés, respeto y confianza hacia la otra persona. Camacho (2004), nos menciona que el amor parece operar en la mayoría de los casos como un factor de exclusividad muy importante, en donde el que se encuentra enamorado no suele tener deseos de serle infiel a su pareja, en donde este es el principal motor de la fidelidad, ya que los sentimientos dirigidos hacia la persona amada parecen ser totales y en general cuando uno ama o más aún cuando está en la primera etapa del enamoramiento “no tiene ojos para nadie más”. Podríamos decir que ser fiel en esta etapa casi no tiene mérito, porque es tan sencillo serlo que no requiere hacer esfuerzo alguno, es

algo que podríamos sí catalogar como de natural. Pero como sabemos, la etapa del enamoramiento es una etapa y como cualquier otra deja lugar a la siguiente, lo que suele operar después no es ya la ausencia de deseo por otra persona sino el compromiso que uno establece con su pareja y el autocontrol de los impulsos.

Lefrancois (2001), nos habla sobre la unión libre, en donde este era un estilo de vida escandaloso hace apenas unas cuantas décadas. En este tipo de relación se refiere a que se vive junto con la persona sin casarse, esto se da entre universitarios y se ha vuelto más común. Entre parejas cuyas relaciones son íntimas, a veces se refiere la unión libre en lugar de matrimonio porque las obligaciones legales son distintas, los miembros quieren intimidad y pasión con compromiso a largo plazo o sencillamente desean posponer el matrimonio.

Papalia, et. al (2009), dice que las normas que rigen los estilos de vida aceptables son más flexibles ahora ya que en la primera mitad del siglo XX y las elecciones de las personas pueden cambiar en la adultez. Ahora las personas se casan más tarde o no se casan, hay personas que tiene hijos fuera del matrimonio o no los tienen y pueden llegar a terminar su matrimonio. Muchas parejas se divorcian y se convierten en madres y padres solteros en donde puede llegar a existir otro matrimonio u otros hijos además de los suyos propios. Algunos adultos están solteros porque no encuentran a la pareja “correcta” y otros eligen ser solteros. En la actualidad son más las mujeres que se mantienen y hay menos presiones sociales por casarse. Algunos eligen seguir con sus estudios, educación o hacer un trabajo creativo sin tener preocupaciones y otros suelen disfrutar su sexualidad libremente, otros evitan el matrimonio por miedo a terminar en divorcio.

Con relación a lo ya mencionado en el párrafo anterior, haremos mención sobre el matrimonio, en donde el contexto sociocultural ejerce una gran influencia en el matrimonio, Santrock (2006), nos hace mención de que existen factores que han cambiado con el tiempo dentro de una misma cultura, y otros que suponen diferencias entre distintas culturas. Atala R. (2002), nos dice que el ciclo de vida de la pareja y la familia tiende a promover el crecimiento y desarrollo del ser humano en la familia y con la familia. En el enfoque actual del matrimonio Atala nos habla de que primordialmente es una compañía, las parejas prometen amarse y respetarse el uno al otro, pero los jóvenes ya no se casan para satisfacer necesidades sexuales, económicas y sociales como antes, sino para alcanzar satisfacción psicológica. Las mujeres casadas, no solo refieren mayor infelicidad matrimonial que los hombres casados, sino que también hablan de mayores síntomas de alteración psicológica y emocional. Muchas de las parejas han comenzado a cuestionar los roles tradicionales de “marido dominancia, esposa sumisión”, “marido-responsable, mujer-dependiente”, “marido-instrumental, esposa-emocionalmente expresiva”. Actualmente las mujeres existen la posibilidad de llegar a su autonomía, reducir la dependencia, y alcanzar desarrollo personal más amplio, sin embargo, el hombre puede esperar una atenuación del peso de responsabilidad económica total y tener la oportunidad de expresar rasgos más estimuladores e intuitivos que los aceptados dentro del estereotipo tradicional de la masculinidad.

Los cambios que se han ido dando a través del tiempo en la decisión de que si un matrimonio quiere o no quiere tener hijos son solo profundos cambios socioculturales en donde cuestionan los valores tradicionales de la familia, Atala

(2002), dice que en estos días es poca la gente que dice que es un deber para la sociedad tener hijos o que sentirán vacía su vida sin tener hijos. Algunas relaciones matrimoniales sostienen que no es necesaria la descendencia para completarse biológicamente y psicológicamente, sin embargo, otros mencionan actualmente que los niños son una perturbación a su comodidad y un sacrificio indeseado. Por otro lado, existen parejas en donde les es agradable el tener hijos ya que es un periodo con expectativas mutuas y tienen una actitud de bienvenida, y por el otro, se podrían llegar a adoptar formas totalmente diferentes en donde pueden existir alteraciones durante el embarazo, problemas físicos que pueden impedir la llegar a buen término, conductas perturbadas después del parto, formas de angustia, etc. el nacimiento de un hijo puede significar que la pareja quede más distanciada de sus familias y a la vez mas entrada a un sistema familiar. Con el nacimiento de un hijo la pareja esta automáticamente en un triángulo en donde surgen consecuencias como; “nuevo tipo de celos” cuando un miembro de la pareja siente que está más apegado al niño que el otro.

Santrock (2006), dice que el nacimiento de un hijo puede salvar el matrimonio que fracasa o se piensa que tener un hijo concede una segunda oportunidad de lo que no pudieron lograr. Ahora bien, actualmente la mayoría de las mujeres con carreras profesionales sufren ansiedad por no haber tenido hijos.

La paternidad y la maternidad, repercute en la intimidad del matrimonio, desde el embarazo se necesitan ciertas condiciones en el cuerpo de la mujer que en ocasiones distorsionan las formas eróticas, fantasías y prácticas sexuales que para algunas parejas son esenciales para la satisfacción sexual. Atala (2002) dice que

en ocasiones el esposo suele cambiar la actitud hacia su conyugue en donde pasa de ser una pareja sexual a una madre, puede llegar a existir un desinterés físico ya que suelen surgir cambios fisiológicos en la mujer.

Papalia (2010), nos menciona que las sociedades industriales en la actualidad tienen menos hijos que en generaciones anteriores y comienzan a tenerlos más tarde, uno de los casos es porque dedican su tiempo en la educación y establecer una carrera. La paternidad y la maternidad modifican la dinámica familiar incluyendo a la relación de pareja y la vida sexual de la misma. Papalia dice que, el primer hijo marca de manera ineludible la transición en la vida de la pareja, principalmente la relación que hay entre ellos. Además de los sentimientos de emoción, maravilla y asombro, la mayoría de los padres experimentan cierta ansiedad por la responsabilidad de cuidar a su hijo, el compromiso y el tiempo que entrañan y la sensación de permanencia que la paternidad impone a un matrimonio. Comenzando desde el embarazo, este es uno de los primeros factores en donde la relación de pareja se va afectando ya que algunas veces acrecienta la intimidad. La satisfacción marital disminuye en los años de crecimiento de los hijos. Los padres primerizos lidian con factores estresantes que afectan a la salud y estado emocional, pueden sentirse aislados y perder de vista el hecho de que otros padres pasan por los mismos problemas. Papalia (2010) nos menciona que la división sobre las tareas el hogar puede complicarse, así como el llanto del bebé que mantiene despiertos a los padres en la noche aminora la satisfacción marital durante el primer año de paternidad.

4.4 Infidelidad en la adultez

Para Erik Erikson, la etapa que corresponde a la edad adulta temprana es intimidad contra aislamiento, en ella, los jóvenes adultos deben lograr la capacidad de intimar y establecer compromisos con los demás, si no lo logran, permanecerán aislados y solos. Para llegar a ella, es decir, la intimidad, es necesario encontrar la identidad en la adolescencia.

Todos nosotros vamos evolucionando y atravesamos diferentes etapas y momentos vitales: como la niñez, la pubertad, la adolescencia, la juventud, la adultez y la vejez. A lo largo de nuestra vida las ideas que tenemos respecto de las relaciones de pareja, los vínculos, el compromiso, la infidelidad, etc. van cambiando. Podemos decir que en general, a medida que crecemos, se tiende a des-idealizar todas nuestras creencias volviéndonos más realistas y pragmáticos. La adultez nos encuentra algo más experimentados, con más pragmatismo y menos idealismo, con más experiencias reales y menos fantaseadas. Respecto a nuestras ideas y creencias comenzamos a poner muchas de ellas en duda, ciertos valores inamovibles los cuestionamos y cambiamos, (Camacho,2004).

En general las personas comienzan a ser más tolerantes o menos críticas con el tema de la infidelidad a medida que pasa el tiempo, para los jóvenes suele ser más condenable y en los adultos comienza a ser más aceptada, si bien hay personas que siempre la aceptarán y otras que siempre la condenarán. Lo mismo suele ocurrir con el perdón, se tiende a creer de joven que no se puede y no se debe perdonar un caso de infidelidad y en general la mayoría de los adultos suelen pensar que se puede, y hasta en algunos casos que se debe, perdonar la infidelidad. Podemos

tener creencias y valores muy firmes, pero cuando la realidad nos confronta con esas circunstancias, no siempre sostenemos lo que pensábamos y muchas veces comenzamos a flexibilizar nuestras creencias.

La infidelidad para las personas adultas jóvenes también se le puede llamar “adulterio” ya que esto significa que la persona es casada y sostiene una relación extramarital con otra que a su vez puede ser soltera o casada. Así como Flaquer (1998), nos define el adulterio con “el ayuntamiento carnal ilegítimo de hombre con mujer, siendo uno de los dos o ambos casados”. Una de las consecuencias del adulterio era que el marido de la adúltera debía hacerse cargo de la prole nacida de ella, aunque resultaba evidente que los hijos podrían no ser suyos (pp 92).

Atala, (1997) nos dice que el matrimonio actual es, primordialmente, una compañía, en donde las parejas aun prometen amarse y respetarse uno al otro. “Los individuos que contraen matrimonio lo hacen con ciertas expectativas de fidelidad, seguridad, permanencia y de los roles prescritos tanto para el marido como para la esposa”, esto más que nada lo hacen los adultos jóvenes para alcanzar una satisfacción psicológica en donde la mayor importancia para ellos es la compañía, apoyo emocional mutuo, vidas hogareñas y relaciones íntimas.

Atala (1997) “Dice que todos los humanos tienen capacidad y libertad de escoger las relaciones íntimas que les interesa mantener” (ppg. 132). Esto va enlazado a que en ocasiones el matrimonio a lo largo de los años va existiendo situaciones en donde la monotonía, distancia, excitación, crisis y nuevas decisiones se detecten conflictos de pareja y pueda llegar a existir una infidelidad por parte de uno de los dos o bien, por parte de los dos.

Una de las consecuencias de los matrimonios en donde existe la infidelidad o relaciones extramaritales, o a su vez también llamado adulterio, es el divorcio de estas, en donde uno de los dos decide que ya no es saludable permanecer con la pareja en donde ya no encuentra algo que realmente la llene. Aunque podemos tomar en cuenta que cuando existe una infidelidad por parte del hombre, esta es perdonada por la pareja ya que tiende a ser enjuiciada por la familia, cultura y creencias en la cual esta fue desarrollada a lo largo de su vida, ahora poniéndonos en el lado en el cual la mujer fue quien realizo este acto llamado infidelidad, va a ser enjuiciada y criticada por lo sociedad, familiares y amistades en las cuales no es bien visto la relación extramarital por el género y la ideología que se ha ido creando a lo largo de los años, aunque en la actualidad haya ido evolucionando la ideología con respecto al fenómeno infidelidad aún existen esas pequeñas diferencias de género y sexo.

Atala, (1997), dice que en los últimos años el escenario acerca del divorcio ha cambiado radicalmente, en donde una parte de las personas de nuestra sociedad considera que el matrimonio ya no debe de ser “hasta que le muerte los separe”.

Lefrancois (2001), dice que las sociedades occidentales contemporáneas no aceptan la poligamia, pero lo que si aceptan es la monogamia en donde somos libres de casarnos, divorciarnos y volver a casarnos todas las veces que queramos. Además, existen diversas formas de sexo en grupo, intercambio de pareja, matrimonios abiertos y otras versiones de permisividad sexual y emocional, aun cuando no son parte dominante del cauce social. El sexo extramarital (adulterio) no es del todo extraño ya que las sociedades desalientan la costumbre, a menudo con

el argumento de que se amenaza a la comunidad familiar. Las dificultades en la relación no solo causan grandes aflicciones e infelicidad en las parejas casadas.

Capítulo 5. Investigaciones Recientes

5.1 Propuesta de un Modelo Bio-Psico-Sociocultural de Infidelidad Sexual y Emocional en Hombres y Mujeres.

El objetivo de esta investigación fue predecir la infidelidad sexual y emocional de hombres y mujeres a partir de un conjunto de características biológicas, psicológicas y socioculturales que involucran los patrones sexuales de la persona, conducta y personalidad sexual; su orientación socio-sexual, la satisfacción con la relación primaria y de sus conceptos y actitudes hacia la infidelidad. Para lograr este objetivo se conformó una muestra no probabilística de 151 hombres y 183 mujeres, todos los participantes tenían una relación de pareja heterosexual y 30 años en promedio. Se realizaron análisis de regresión múltiple por pasos. En general los análisis de regresión mostraron que las variables que predicen la infidelidad sexual de los hombres y de las mujeres son las variantes sexuales, la conceptualización positiva de la infidelidad y los motivos asociados a la personalidad. La infidelidad emocional de hombres y de mujeres fue predicha también por la conceptualización positiva de la infidelidad y por una personalidad sexual abierta.

En general los resultados de estos análisis mostraron menos predictores para el grupo de las mujeres que para el grupo de los hombres, que explican tanto la infidelidad sexual como la emocional. En el primer caso, en el grupo de los hombres, el análisis de regresión constó de siete pasos y los predictores más importantes fueron la conceptualización de la infidelidad (positiva y negativa), los motivos asociados a la personalidad del infiel (impulsividad, inestabilidad, ideología, sexualidad, agresión) y la sexualidad (variantes sexuales, conducta sexual,

personalidad sexual abierta y conquistadora). Esto explica que los individuos que se encuentran poco comprometidos y con una baja dependencia hacia su pareja primaria (altos en personalidad sexual abierta y bajos en personalidad sexual conquistadora, involucrada) serán infieles al tener alternativas. Los hombres se involucrarán con mayor facilidad en una relación de infidelidad sexual si una segunda relación representa un beneficio, complementa su vida y no pone en riesgo su relación primaria. El análisis de regresión para la conducta de infidelidad emocional, en los hombres, constó de 7 pasos y los predictores más importantes fueron los costos y beneficios de la relación primaria versus los costos y beneficios de la infidelidad. Para involucrarse en una infidelidad emocional el hombre busca altos beneficios de índole sexual y emocional, así como altos costos en la relación primaria. La insatisfacción en la relación primaria, una orientación sexual abierta y liberal inclinada hacia la búsqueda de placer y variedad facilitará el involucramiento en una relación paralela.

En las mujeres la conducta de infidelidad sexual fue predicha por cuatro variables; en primer lugar por la práctica de variantes sexuales (conductas como la masturbación, la pornografía, el uso de objetos en la conducta sexual, etc.), seguida de una baja personalidad sexual conquistadora-involucrada (involucrada, amorosa, casable, seductora, afectuosa, romántica, tierna), de un concepto positivo de la infidelidad y de motivaciones personales para la infidelidad (impulsividad, inestabilidad emocional, ideología, venganza y búsqueda de placer sexual).

En las mujeres la infidelidad emocional se predice por la percepción de beneficios de la relación extra-pareja, por un concepto positivo de la infidelidad (si conciben a la infidelidad como amor y pasión con más consecuencias positivas) y por la

búsqueda de la práctica de variantes sexuales y un mayor número de parejas. Loving, et al (2008).

5.2 La Cultura, el poder y los patrones de interacción vinculados a la infidelidad.

El propósito de la investigación fue identificar las variables que intervienen en la predicción de la conducta y en las consecuencias de infidelidad. Participaron de manera voluntaria 330 hombres y mujeres de la ciudad de México, casados o en cohabitación y con hijos. Respondieron cuatro instrumentos: Escala diagnóstica del patrón de acercamiento/alejamiento (Sánchez, 2000), escala de premisas históricosocio-culturales (Díaz-Guerrero, 2003b), escala de estrategias de poder (Rivera, 2000) y el inventario multidimensional de infidelidad (Romero, Rivera & Díaz-Loving, 2007). Resultado de regresiones múltiples paso a paso, se obtuvo que los factores que predicen la conducta de infidelidad en hombres son el patrón de alejamiento, el poder negativo y las premisas. Las consecuencias de infidelidad no fueron predichas por las variables incluidas en el estudio. En el caso de las mujeres, únicamente se predijo una de las dimensiones de la conducta infiel: el deseo de infidelidad emocional.

Los resultados obtenidos por esta investigación fueron los siguientes: En esta investigación, en el caso de los hombres, cuatro fueron los factores que predijeron el deseo de infidelidad sexual, la infidelidad sexual, el deseo de infidelidad emocional y la infidelidad emocional: a) El patrón de alejamiento, b) las estrategias de poder negativo, c) las premisas familia tradicional y, d) las premisas familia en transición. El deseo de ser infiel, así como el involucrarse en relaciones de infidelidad, se incrementa cuando se evita el acercamiento sexual, se rechaza a la

pareja, se reprime su iniciativa, se le descalifica y manipula, prevalece el desamor, la falta de interés, la desconfianza, el enojo, la tristeza, la indiferencia, el conflicto recurrente, y la búsqueda de la autonomía. Se reportan hallazgos similares, en un estudio en el cual hombres y mujeres atribuyeron la infidelidad a la soledad, abandono, falta de comprensión y comunicación, así como a una gran necesidad de expresar afecto entre la pareja, lo que conduce a una forma de separación de los cónyuges. Loving, et al (2011).

En la tercera investigación:

5.3 Las Causas que Llevan a la Infidelidad: Un Análisis por Sexo.

El objetivo de esta investigación fue detectar las causas que llevan con más frecuencia a los hombres y las mujeres a presentar la conducta de infidelidad. Para ello, se trabajó con una muestra no probabilística de tipo intencional, compuesta por 75 parejas de casados y 75 parejas de solteros en una relación de noviazgo, residentes de la Ciudad de Toluca, bajo la condición de haber cometido una infidelidad hacia su pareja. Una vez obtenido el consentimiento de cada participante, las aplicaciones con previa cita, se llevaron a cabo de manera individual dentro de las instalaciones de la Universidad Autónoma del Estado de México. Los resultados muestran que la infidelidad tuvo su origen en la carencia. Es decir, en la falta de algunos satisfactores que no consiguen tener con la pareja a la que le fueron infieles. Asimismo, se encontró que los hombres fueron infieles por sentirse aburridos, incómodos, por una necesidad meramente sexual, por falta de variedad y por sentirse confundidos en la relación de pareja, en comparación con las mujeres que lo hicieron más porque se sintieron solas e incomprendidas en la relación. Resultó interesante encontrar que las personas que regresaron con la pareja a la

cual le fueron infieles, argumentaron su decisión porque encontraban mayor estabilidad y amor, lo que supuestamente intentaron conseguir en la relación de infidelidad.

Los resultados de esta investigación fueron los siguientes. Los hallazgos permiten observar que las mujeres tienden a ser infieles porque se sienten solas e incomprendidas en la relación; mientras que los hombres lo hacen por sentirse aburridos, incómodos y confundidos en la relación de pareja. En relación al aspecto que más estaba afectado y que llevó a la infidelidad se encontró que de manera general fue el aspecto emocional y el sentimental. Sin embargo, los hombres tanto casados como solteros denotan mayor atribución en el aspecto sexual y personal que las mujeres. Respecto a lo que sentían que les faltaba, necesitaban o carecían, se puede observar que las mujeres fueron infieles porque en su relación sentían que les hacía falta amor, cariño y atención; mientras que los hombres buscaban algo nuevo. Los participantes que refirieron haber terminado la relación y regresado con la pareja posteriormente, comentaron que lo hicieron porque con su pareja tenían estabilidad, cariño, amor y se sentían bien. El porcentaje más alto en hombres indica que por sentirse amados, mientras que las mujeres agregan que por sentirse protegidas. Medina, et al (2013)

Capítulo 6. Metodología

6.1 Justificación de la investigación

La presente investigación tiene como objetivo conocer las diferentes conductas, conceptos, motivos y consecuencias que tienen las personas hacia la infidelidad, en especial los jóvenes y personas adultas para así obtener un nuevo conocimiento sobre cada uno de estos aspectos de acuerdo a las edades.

La infidelidad ha resultado hoy en día uno de los temas de mayor conflicto en las relaciones de pareja, así como en los vínculos afectivos que provoca esta. A su vez se considera que es una de las razones principales por las cuales una pareja rompe su relación, así como, también se van destruyendo lazos dentro de la misma.

Se puede decir que son muchos los factores que llevan a una infidelidad y cada uno de ellos juega un papel importante. Es de suma importancia saber cómo a través del tiempo este fenómeno va creando un auge en el cual se van formando diversas maneras de conceptualización hacia la palabra infidelidad, así como los motivos, consecuencias y conductas que se tiene de acuerdo con el conocimiento que se va adquiriendo por medio de experiencias. Así, el presente trabajo permitiría mostrar los cambios que los jóvenes y adultos van desarrollando de acuerdo con las edades y las consecuencias que pueden llevar estos actos en la vida.

6.2 Planteamiento del problema

¿Existen diferencias estadísticamente significativas sobre las conductas, conceptos, motivos y consecuencias de la infidelidad entre las edades?

6.3 Objetivos

- General: Conocer las conductas, conceptos, motivos y consecuencias que existen sobre la infidelidad entre la juventud y la adultez.
- Específico 1: Identificar conductas, conceptos, motivos y consecuencias de la infidelidad en jóvenes en un rango de edad 15 a 29 años.
- Específico 2: Identificar conductas, conceptos, motivos y consecuencias de la infidelidad en adultos en un rango de edad 30 a 50 años.
- Específico 3: Comparar conductas, conceptos, motivos y consecuencias de la infidelidad en jóvenes y adultos.

6.4 Hipótesis

- **Hi:** Existen diferencias estadísticamente significativas entre las conductas, conceptos, motivos y consecuencias sobre la infidelidad entre los rangos de edad de 15 a 29 y de 30 a 50
- **Ho:** No existen diferencias estadísticamente significativas entre las conductas, conceptos, motivos y consecuencias sobre la infidelidad entre los rangos de edad de 15 a 29 y de 30 a 50

6.5 Variable independiente y dependiente

- **Independiente:** Juventud y adultez

Definición conceptual Juventud: En términos de edad se comprenden en los grupos de 15 a 25 años o, en algunos casos, de 14 a 29. Respecto a este amplio intervalo de edad, el cual ha sido tradicionalmente dividido por los sociólogos en "adolescencia", "post-adolescencia" y "adultez joven". se ha definido tradicionalmente como una fase de transición, en lugar de un grupo de edad o una fase de la vida con características propias. Rodríguez (2002)

Definición conceptual Adultez: Estadío: generatividad versus estancamiento cuidado y celo Adulto: de 30 a 50 años En este estadio, la prevalencia del modo psicosexual es la cualidad de la generatividad que es, fundamentalmente, el cuidado y la inversión en la formación y la educación de las nuevas generaciones, de los propios hijos, los hijos de los otros y de la sociedad. Bordignon (2005).

Variables dependientes: Conducta, conceptos, motivos y consecuencias de la infidelidad.

6.6 Definición conceptual

Definición conceptual de Infidelidad Conductual: Se refiere a todas aquellas conductas que denotan un acto o un deseo de infidelidad (Romero, Rivera y Díaz-Loving, 2007).

Definición conceptual de Infidelidad de Motivación: Se refiere a las atribuciones o motivos que las personas dan para llevar a cabo un acto de infidelidad. (Romero, Rivera y Díaz-Loving, 2007).

Definición de Infidelidad de conceptualización: Se refiere al significado y concepto que los individuos tienen en un acto infiel, así como las connotaciones positivas o negativas que le confieren a dicho constructo. (Romero, Rivera y Díaz-Loving, 2007).

Definición conceptual de Infidelidad de Consecuentes: Se refiere a las consecuencias positivas y negativas que la infidelidad pueda acarrear hacía la relación primaria. (Romero, Rivera y Díaz-Loving, 2007).

6.7 Definición Operacional

Esta investigación se realizará con la ayuda del Inventario Multidimensional (IMIN) Romero, Rivera, y Díaz-Loving, (2007). Donde se obtuvieron las siguientes sub escalas para cada una de las definiciones conceptuales de infidelidad; Subescala de conducta infiel, Subescala de motivación de la infidelidad, Subescala de conceptualización de infidelidad y Subescala de Consecuentes de infidelidad.

Y se medirán operacionalmente a partir de este Inventario

6.8 Tipo de estudio

- **Descriptivo:** Se pretende describir situaciones o eventos. Miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar.
- **Comparativo:** Se pretende comparar entre juventud y adultez el pensamiento e ideologías que se tiene sobre las conductas, motivos, conceptos y consecuencias de la infidelidad.

6.9 Diseño de investigación

- No experimental:
- Transversal: observacional centrado en analizar datos de diferentes variables sobre una determinada población de muestra, recopiladas en un periodo de tiempo. Intenta describir los efectos observados.

6.10 Selección de la muestra

Población: Personas heterosexuales en un rango de edad de 15 a 50 años

Muestra: 90 personas heterosexuales

6.11 Muestreo de tipo por conveniencia

Se estudio una población con edades de 15 hasta 50 años, heterosexuales y con un estado civil indistinto.

6.12 Instrumento

Desarrollo del inventario multidimensional de infidelidad (IMIN)

Con el fin de construir un instrumento para medir la infidelidad, y tomando en cuenta la complejidad del concepto de infidelidad y la importancia del mismo en parejas heterosexuales se tomaron las categorías obtenidas en el estudio exploratorio de Romero, Rivera y Díaz Loving, (2005) que definió y exploró las dimensiones de la infidelidad, y reporta los indicadores o dimensiones de cada una de las áreas que involucraría el instrumento (Conducta, concepto, motivos y consecuencias). A partir de los resultados obtenidos en este estudio exploratorio se redactó el Inventario Multidimensional de Infidelidad, constituido por cuatro subescalas, una de Conducta Infiel, otra de Motivos de Infidelidad, otra de Concepto de Infidelidad y otra de Consecuencias de Infidelidad.

Se trabajó con 1200 participantes voluntarios, mayores de 18 años, 600 hombres y 600 mujeres, con un promedio de edad de 25 años y un rango de 18 a 65 años, involucrados actualmente en una relación de pareja heterosexual. El 36% reportó haber sido infiel en al menos una ocasión (ejecutores de infidelidad), el 29% reportó haber descubierto que su pareja era infiel (receptores de infidelidad) y el 35% reportó no haber tenido vivencia previa.

Con base en los resultados del análisis de contenido del estudio exploratorio, se tomaron los indicadores más frecuentemente utilizados por categoría, se enmarcaron en afirmaciones con forma de respuesta tipo Likert de 5 puntos. El inventario estuvo constituido por 4 subescalas derivadas del estudio exploratorio: Conducta infiel, concepto de infidelidad, motivos de infidelidad y consecuencias de infidelidad. La Subescala de conducta infiel constó de 50 afirmaciones, que van de “nunca” a “siempre”. La Subescala de motivos de infidelidad constó de 82 reactivos, que van de “totalmente en desacuerdo” a “totalmente de acuerdo”. La Subescala de concepto de la infidelidad: Estuvo constituida por 48 reactivos, que van de “muchísimo” a “nada”. Finalmente, la Subescala de consecuencias de la infidelidad: Formada por 18 reactivos, que van de “Totalmente en desacuerdo” a “totalmente de acuerdo”. Para obtener la calificación de cada factor se sumaron los reactivos que cargaban en cada uno de ellos. A mayor calificación obtenida en un factor indicaba que el sujeto tenía más de esa característica.

RESULTADOS

Una vez terminada la aplicación de los instrumentos, se procedió al análisis psicométrico de la escala, el cual se dividió en tres partes:

1) Discriminación de reactivos.

Se decidió eliminar aquellos reactivos que no cumplieron con dos de los tres criterios requeridos para la discriminación del Inventario:

- a) Kurtosis
- b) Correlación del reactivo con la escala total.
- c) Diferencias significativas obtenidas mediante la prueba t de student.

Para la Subescala de conducta infiel del total de 50 reactivos, únicamente un reactivo no cumplió con estos requisitos. Dentro de la Subescala de motivos de infidelidad todos los reactivos cumplieron con al menos dos de los tres criterios. En la Subescala de concepto de infidelidad, tres reactivos no cumplieron con dos de los tres criterios. En la Subescala de consecuencias de la infidelidad del total de 18 reactivos, únicamente un reactivo no cumplió con dichos criterios.

2 y 3) Validez de Constructo y Consistencia Interna

Se realizó un análisis factorial de componentes principales por cada grupo de la muestra (ejecutores de infidelidad, receptores de infidelidad y sin vivencia de infidelidad) encontrándose los mismos factores en los tres grupos. Por tanto, se decidió realizar el análisis psicométrico de manera global, para toda la muestra.

Subescala de conducta infiel.

Se aplicó un análisis factorial de componentes principales, con rotación ortogonal para obtener la validez de constructo de la Subescala, del cual se eligieron 4 factores con un valor propio mayor a 1, los cuales explicaban el 70.16% de la

varianza. Así mismo, se eligieron sólo aquellos reactivos que tenían un peso factorial mayor o igual a .40 para conformar el instrumento final. La versión final quedó constituida con 48 reactivos. La consistencia interna de la escala total fue de .984 .

Subescala de motivos de infidelidad.

Se aplicó un análisis factorial de componentes principales, con rotación ortogonal para obtener la validez de constructo de la subescala, del cual se eligieron 7 factores con un valor propio mayor de 1.5, los cuales explicaban el 62.8% de la varianza. Así mismo, se eligieron solo aquellos reactivos que tenían un peso factorial mayor o igual a .40 para conformar el instrumento final. La versión consta de 70 reactivos. Posteriormente se realizó la prueba del alpha de Cronbach con el fin de conocer la consistencia interna de la subescala en su totalidad, resultando un alpha total de .982. También se calculó la consistencia interna de cada factor y se obtuvieron las definiciones correspondientes.

Subescala de concepto de la infidelidad.

Se aplicó un análisis factorial de componentes principales, con rotación ortogonal para obtener la validez de constructo de la Subescala, del cual se eligieron 6 factores con un valor propio mayor de 1, los cuales explicaban el 69.81% de la varianza. Así mismo, se eligieron solo aquellos reactivos que tenían un peso factorial mayor o igual a .40 para conformar el instrumento final. La versión final contiene 44 reactivos. La consistencia interna de la Subescala en su totalidad fue

de .967. También se calculó la consistencia de cada factor y se desarrollaron las definiciones de éstos.

Subescala de consecuencias de la infidelidad.

Se aplicó un análisis factorial de componentes principales, con rotación ortogonal para obtener la validez de constructo de la Subescala, del cual se eligieron 2 factores con un valor Propio mayor de 1.5, los cuales explicaban el 46.8% de la varianza. Así mismo, se eligieron solo aquellos reactivos que tenían un peso factorial mayor o igual a .50 para conformar el instrumento final. La versión consta de 13 reactivos. Se llevó a cabo la prueba del alpha de Cronbach con el fin de conocer la consistencia interna de la Subescala en su totalidad, que fue de .772. También se calcularon las alphas de los factores que conforman la Subescala y se realizaron las definiciones de los factores. Palencia, et al, (2007)

6.13 Procedimiento

Se aplicó un test multidimensional el cual mide las cuatro subescalas de infidelidad, conducta, motivos, conceptos y consecuencias. Fue aplicado a 45 jóvenes y 45 adultos de los cuales se dividieron en mujeres y hombres. El rango de edad fue de 15 a 29 años y de 30 a 50 años. Se les explicó a las personas evaluadas que el test era con fines académicos, en donde toda su información iba a ser confidencial y en las instrucciones del test no agregamos el dato de nombre ya que todo este estudio es completamente confidencial.

Capítulo 7. Resultados

SUBESCALA DE CONDUCTA INFIEL

Estadísticas de grupo					
	EDADV	N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
INFSEXUAL	JOVENES	54	6.96	3.914	.533
	ADULTOS	36	6.47	2.731	.455
DINFEMO	JOVENES	54	10.41	3.739	.509
	ADULTOS	36	8.94	3.363	.561
DINFSEXUAL	JOVENES	54	7.65	3.929	.535
	ADULTOS	36	7.72	3.419	.570
INFEMOCIONAL	JOVENES	54	7.22	3.446	.469
	ADULTOS	36	6.81	1.864	.311

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inf erior	Superior
INFSEXUAL	Se asumen varianzas iguales	1.155	.285	.653	88	.515	.491	.751	-1.002	1.984
	No se asumen varianzas iguales			.700	87.784	.485	.491	.701	-.902	1.883

DINFEMO	Se asumen varianzas iguales	.035	.852	1.892	88	.062	1.463	.773	- .074	3.000
	No se asumen varianzas iguales			1.932	80.398	.057	1.463	.757	- .043	2.969
DINFSEXUAL	Se asumen varianzas iguales	.007	.936	-.092	88	.927	-.074	.804	- 1.671	1.523
	No se asumen varianzas iguales			-.095	81.856	.925	-.074	.781	- 1.629	1.481
INFEMOCIONAL	Se asumen varianzas iguales	1.879	.174	.663	88	.509	.417	.629	- .832	1.666
	No se asumen varianzas iguales			.741	84.956	.461	.417	.563	- .702	1.535

En la subescala Conducta Infiel se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas. Los factores; 1.- Infidelidad sexual (INFSEXUAL), 2.- Deseo de infidelidad emocional (DINFEMO), 3.- Deseo de infidelidad sexual (DINFSEXUAL) y 4.- Infidelidad emocional (INFEMOCIONAL), en cada uno de ellos no se observan diferencias estadísticamente significativas.

SUBESCALA DE MOTIVOS DE INFIDELIDAD

Estadísticas de grupo					
	EDADV	N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
IRP	JOVENES	54	12.81	5.356	.729
	ADULTOS	36	11.97	5.321	.887
SEXUALIDAD	JOVENES	54	9.89	5.340	.727
	ADULTOS	36	9.39	4.783	.797
IEYS	JOVENES	54	7.69	2.983	.406
	ADULTOS	36	8.39	3.721	.620
IDYNOR	JOVENES	54	9.02	3.647	.496
	ADULTOS	36	9.28	4.657	.776
IMPULSIVIDAD	JOVENES	54	8.65	3.556	.484
	ADULTOS	36	8.36	3.826	.638
APATIA	JOVENES	54	11.31	5.098	.694
	ADULTOS	36	10.47	4.778	.796
AGRESION	JOVENES	54	6.35	2.843	.387
	ADULTOS	36	6.08	2.750	.458

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	T	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferenci a de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
IRP	Se asumen varianzas iguales	.084	.773	.733	88	.465	.843	1.149	-1.442	3.127
	No se asumen varianzas iguales			.734	75.498	.465	.843	1.148	-1.444	3.129
SEXUALIDAD	Se asumen varianzas iguales	.260	.612	.453	88	.651	.500	1.103	-1.692	2.692

	No se asumen varianzas iguales			.464	80.592	.644	.500	1.079	-1.646	2.646
IEYS	Se asumen varianzas iguales	1.74 3	.190	-.992	88	.324	-.704	.709	-2.113	.706
	No se asumen varianzas iguales			-.949	63.699	.346	-.704	.741	-2.185	.777
IDYNOR	Se asumen varianzas iguales	2.34 7	.129	-.295	88	.768	-.259	.878	-2.003	1.485
	No se asumen varianzas iguales			-.281	62.561	.779	-.259	.921	-2.101	1.582
IMPULSIVIDAD	Se asumen varianzas iguales	.362	.549	.364	88	.717	.287	.789	-1.280	1.855
	No se asumen varianzas iguales			.359	71.310	.721	.287	.801	-1.309	1.883
APATIA	Se asumen varianzas iguales	.156	.694	.787	88	.433	.843	1.070	-1.284	2.969
	No se asumen varianzas iguales			.798	78.452	.427	.843	1.056	-1.260	2.945
AGRESION	Se asumen varianzas iguales	.002	.969	.445	88	.658	.269	.604	-.931	1.469
	No se asumen varianzas iguales			.448	76.863	.656	.269	.600	-.926	1.463

En la subescala Motivos de Infidelidad, se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas. Los factores que representan esta subescala, son; 1.- Insatisfacción en la relación primaria (IRP), 2.- Sexualidad (SEXUALIDAD), 3.- Inestabilidad emocional y social (IEYS), 4.- Ideología y normas (IDYNOR), 5.- Impulsividad (IMPULSIVIDAD), 6.- Apatía (APATIA) y 7.- Agresión (AGRESION) de los cuales, en ninguno de ellos se observaron diferencias estadísticamente significativas.

SUBESCALA DE CONCEPTO DE INFIDELIDAD

Estadísticas de grupo

	EDADV	N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
TRRE	JOVENES	54	25.13	8.872	1.207
	ADULTOS	36	23.81	9.916	1.653
SEPE	JOVENES	54	13.02	7.429	1.011
	ADULTOS	36	13.97	7.519	1.253
INSATISFACCION	JOVENES	54	20.78	9.554	1.300
	ADULTOS	36	18.33	9.267	1.545
PASION	JOVENES	54	22.26	8.949	1.218
	ADULTOS	36	20.56	9.840	1.640
INSEGURIDAD	JOVENES	54	20.67	14.170	1.928
	ADULTOS	36	18.39	8.577	1.429

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	T	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
TRRE	Se asumen varianzas iguales	.528	.469	.662	88	.510	1.324	2.001	-2.653	5.301
	No se asumen varianzas iguales			.647	69.294	.520	1.324	2.047	-2.759	5.407
SEPE	Se asumen varianzas iguales	.020	.887	-.594	88	.554	-.954	1.606	-4.146	2.238
	No se asumen varianzas iguales			-.592	74.529	.555	-.954	1.610	-4.162	2.254
INSATISFACCION	Se asumen varianzas iguales	.263	.609	1.203	88	.232	2.444	2.031	-1.592	6.481
	No se asumen varianzas iguales			1.211	76.728	.230	2.444	2.019	-1.576	6.465
PASION	Se asumen varianzas iguales	1.674	.199	.850	88	.398	1.704	2.004	-2.279	5.686
	No se asumen varianzas iguales			.834	70.153	.407	1.704	2.043	-2.370	5.778
INSEGURIDAD	Se asumen varianzas iguales	.778	.380	.864	88	.390	2.278	2.637	-2.962	7.518
	No se asumen varianzas iguales			.949	87.323	.345	2.278	2.400	-2.493	7.048

En la subescala Concepto de Infidelidad, se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas. Los factores que corresponden a esta subescala, son; 1.- Trásgresión a la relación (TRRE), 2.- Sentimientos de pérdida (SEPE), 3.- Insatisfacción (INSATISFACCION), 4.- Pasión (PASION) y 5.- Inseguridad (INSEGURIDAD), de los cuales no se observó ninguna diferencia estadísticamente significativa.

SUBESCALA DE CONSECUENCIAS DE INFIDELIDAD

Estadísticas de grupo					
	EDADV	N	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
CONPOST	JOVENES	54	9.24	3.685	.502
	ADULTOS	36	9.64	4.667	.778
CONNEG	JOVENES	54	20.83	3.999	.544
	ADULTOS	36	21.00	4.672	.779

Prueba de muestras independientes										
		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
CONPOST	Se asumen varianzas iguales	1.5	.211	-.451	88	.653	-.398	.883	-2.153	1.357
	No se asumen varianzas iguales			-.430	62.965	.669	-.398	.925	-2.248	1.451
CONNEG	Se asumen varianzas iguales	.00	.969	-.181	88	.857	-.167	.921	-1.996	1.663
	No se asumen varianzas iguales			-.175	66.983	.861	-.167	.950	-2.063	1.730

En la subescala Consecuencias de Infidelidad se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas. Los factores que corresponden a esta subescala son; 1.- Consecuencias positivas (CONPOST) y 2.- Consecuencias negativas (CONNEG), en ninguna de las dos se observaron diferencias estadísticamente significativas.

7.1 Discusión de Resultados

La vivencia de infidelidad en la relación de pareja puede llevar a la decisión de separación o de permanencia. En este trabajo se abordaron cuatro subescalas en donde se quiso conocer qué tan significativo es el pensamiento e ideología en cuanto a la edad, haciendo una división de dos grupos (juventud y adultez). Tomando en cuenta las cuatro áreas de infidelidad que pertenecen a la prueba que se utilizó para medir esta diferencia las cuales son: conducta, motivos, concepto y consecuencias de la infidelidad,

En los resultados arrojados por cada subescala y por cada factor perteneciente a estas, se identificó que la muestra total de conducta infiel donde sus cuatro factores son: infidelidad sexual, deseo de infidelidad emocional, deseo de infidelidad sexual e infidelidad emocional; motivos de infidelidad y sus siete factores correspondientes: insatisfacción en la relación primaria, sexualidad, inestabilidad emocional y social, ideología y normas, impulsividad, apatía y agresión; concepto de infidelidad y sus cinco factores: transgresión a la relación, sentimiento de pérdida, insatisfacción, pasión e inseguridad, y; consecuencias de la infidelidad y sus dos factores: consecuencias positivas y negativas, se identificó que, en ninguno de ellos existe una diferencia estadísticamente significativa en cuanto a la comparación de infidelidad en ambos grupos, juventud y adultez.

En los factores que corresponden a la subescala de conducta infiel se observó que ninguno de los cuatro es estadísticamente significativo por lo que esto nos lleva a la conclusión de que, no existe comparación alguna en sus conductas de infidelidad tanto en jóvenes como en adultos. Dos de los factores que pertenecen a esta subescala; deseo de infidelidad emocional e infidelidad emocional comparando

en la ideología de ambos grupos (juventud y adultez), se dice que el ser humano tiene la necesidad de vincularse social y afectivamente; y una forma de hacerlo es a través de la relación de pareja, la cual da sentido, significado, propósito y trascendencia a la vida de las personas, ya que implica un compromiso que consta de amor, comunicación, respeto, honestidad y fidelidad.

Sin embargo, las parejas se enfrentan a una serie de problemas que ponen en riesgo la estabilidad de la relación, y el problema de la infidelidad es uno de los conflictos a los que varias parejas se ven expuestas.

La incidencia de los deseos de infidelidad emocional y la infidelidad emocional como tal, en este grupo, se puede explicar a través de lo encontrado por Rivera et al, (2011) quienes mencionan que la infidelidad en la mayoría de los casos tiene que ver con crisis de pareja, sobre todo, la infidelidad emocional es detonada por conflictos asociados a los celos, las relaciones sexuales y las actividades propias.

Ruiz (2004), nos hace alusión que la conducta mutua y la relación de terceros es un riesgo para que se fracture la relación de pareja, así como hasta el mismo individuo ya que existe la ilusión y sentimientos que van de la mano al momento de establecer un vínculo afectivo.

En el caso de los otros dos factores “infidelidad sexual y deseo de infidelidad sexual” también se encontró una reciprocidad, en donde la muestra total de ambos, arroja que la comparativa no es estadísticamente significativa.

Sin embargo lo que sí se puede observar en la subescala motivos de infidelidad es, que tanto jóvenes como adultos en el factor de insatisfacción muestran una comparativa en cuanto a la frecuencia de sus respuestas en este factor, considerando los datos arrojados en las tablas anteriores donde se identifica que el

12.2% de la población dice que el concepto de infidelidad para ellos, es la insatisfacción donde ubicaron este concepto en la escala “muchísimo” en la sub escala concepto de infidelidad, esto quiere decir que la causa principal para involucrarse en una relación extradiádica es la insatisfacción en la relación primaria, lo cual indica la importancia que tiene dicha relación en la búsqueda de satisfacción de necesidades en la vida cotidiana, esto es similar a lo que nos dice Díaz & Rivera, 2010: 331, que en una relación de pareja están involucrados diversos factores biológicos, sociales y culturales que hacen muy complejo su funcionamiento.

Según la perspectiva psicológica, la cual aborda los conceptos motivacionales para el involucramiento en una infidelidad, las relaciones de pareja permiten lograr metas y suplir necesidades en aspectos sexuales, emocionales, de intimidad, compañía y seguridad según lo dicho por Drigotas & Rusbult, 1992, citados por Romero, Cruz & Díaz, 2008). El no suplir estas necesidades en una relación de pareja se asocia con insatisfacción y con una alta probabilidad a la infidelidad.

De manera particular, Fisher (1994), plantea que los seres humanos tienden a buscar la variedad sexual (aunque primero evalúen las características de la relación desde un filtro social para ejecutar la conducta); también se identificó que tanto jóvenes como adultos en los factores: normas e ideologías, se observó que el 27.8% de la población dice que están en desacuerdo que un motivo de la infidelidad sea por la ideología y normas que lleva inculcada cada persona de acuerdo al contexto en donde se desarrolle.

Con base a los resultados obtenidos, es importante decir que la infidelidad es un fenómeno multicausal con varias implicaciones, conformada por componentes culturales, biológicos y psicológicos, por lo que debe ser entendido como un

fenómeno de evolución y transformación (Díaz-Loving, 1999). El vínculo sociocultural se observa en el cómo debe ser una pareja, cómo se debe de comportar una persona dentro de una relación, de acuerdo a lo aprendido por la cultura a la que pertenece, así como la interpretación de los actos de los demás y las implicaciones de éstas en la vida propia (Díaz-Loving, 1999).

Otro rubro evaluado fue la conceptualización de la infidelidad, la muestra general, jóvenes y adultos indicaron que la infidelidad significa pasión, trasgresión a la relación, sentimiento de pérdida, insatisfacción e inseguridad, pues revela las emociones involucradas en una relación escondida, congruente con lo mencionado por Romero et, al, (2010) la infidelidad es entendida como la transgresión de un compromiso, implícito o explícito, íntimo y propio de los miembros de la pareja, y por otro lado Gondonneau (1974), nos dice que para él, la infidelidad no es debida a las tentaciones exteriores sino que, más bien, es el resultado de un sentimiento de frustración, que lleva a uno de los conyugues a buscar por fuera de casa una comprensión a su insatisfacción.

En cuanto a las consecuencias de la infidelidad, es importante puntuar que en los factores que corresponden a esta subescala las consecuencias negativas y las consecuencias positivas no se encontró diferencias estadísticamente significativas, demostrando que para las personas jóvenes y adultas en general existe una igualdad de efecto.

Romero (2007) categoriza las consecuencias de la infidelidad en positivas y negativas las positivas se refieren a algún beneficio que el acto de ser infiel trae a la relación de pareja principal, ya sea propiciando un acercamiento y/o la resolución de conflictos; por otra parte las consecuencias negativas de manera contraria, se

refiere al prejuicio que la infidelidad acarrea a la relación de pareja principal, propiciando incluso la disolución del vínculo afectivo, en donde el hecho de continuar o terminar con la relación dependerá del impacto que ejerza el hecho de haber violado un acuerdo que la pareja haya establecido al principio o durante esta. La infidelidad es la ruptura del compromiso de lealtad sentimental y sexual contraído con la pareja.

La conducta mutua y la relación de terceros es un riesgo para que se fracture la relación de pareja, así como hasta el mismo individuo ya que existe la ilusión y sentimientos que van de la mano al momento de establecer un vínculo afectivo.

Ayuso (2012) nos menciona once motivos que nos conducen a la infidelidad en donde van relacionados a los factores de cada una de las subescalas que se investigaron, ya que cada uno de ellos tiene una correlación en cuanto a la significancia. Uno de estos motivos que nos menciona el autor anteriormente citado, es que nuestra pareja no nos da lo suficiente en donde se trata de una razón muy común para ser infiel.

Rivera et al. (2001) explica que la infidelidad está constituida socialmente de muchos significados, especialmente de índole negativo y que por lo tanto es concebida como la transgresión que deriva en problemas de relación, siendo así, la transgresión implica la disminución de actividades y actitudes cotidianas favorables en la dinámica y al mismo tiempo el aumento de respuestas desfavorables ante múltiples situaciones.

7.2 CONCLUSION

A partir de la presente investigación se podría concluir que la infidelidad es un fenómeno concebido por la cultura mexicana como un tabú, pues atenta contra la unión de pareja y sobre todo contra la familia; aunque es uno de los principales motivos de separación, también representa un problema latente generador de ambientes hostiles en la pareja en donde muchas personas deciden permanecer por múltiples motivos, de los cuales, la mayoría tienen que ver con asuntos externos a la pareja, más de índole social y cultural.

La dependencia es una característica de personalidad y quienes la presentan suelen involucrarse en relaciones conflictivas, donde es evidente la sobrevaloración del otro y una amplia necesidad de atención y afectividad, esto nos hace alusión a los motivos por los cuales una persona puede llegar a cometer un acto de infidelidad, sobre todo por que en ocasiones se vinculan los deseos de infidelidad emocional, lo que podría indicar un indicio de lo que sucede en una relación en la que al menos uno de los integrantes es dependiente emocionalmente.

La presente investigación no arrojó diferencias en la permanencia de pensamientos e ideologías de la infidelidad en los dos grupos, lo cual indica que sin importar la posición de vivencia de infidelidad, los motivos para continuar son en la mayoría externos y negativos para ellos, lo que indica una pauta común en las relaciones mexicanas; sin embargo, aparecen también la complementariedad y la intimidad como elementos importantes en la permanencia de los dos grupos, lo que permite visualizarlos como características que tiene una función de restauración ante estas situaciones.

Las implicaciones de esta investigación son diversas, al análisis de la relación entre la infidelidad y la permanencia en adultos y jóvenes que han vivido la infidelidad desde distintas posiciones permitió esclarecer ciertos puntos; en primer lugar que independientemente del tipo de vivencia de infidelidad se tienen una concepción negativa, regida por una cuestión cultural y de interacción donde la vivencia promueve situaciones conflictivas u hostiles; en segundo lugar confirma la importancia del aspecto sexual para la infidelidad; en tercer y último lugar se encontró que la permanencia en la pareja es igual, al ser una cuestión de índole cultural.

Respecto a las limitaciones, la investigación no permite conocer la influencia de más variables involucradas en la dinámica de infidelidad, tampoco hace diferencias entre grupos de edad, que podrían tener distintos motivos para una conducta infiel, o entre estado civil, ya que quizá podría esperarse que parejas casadas y con hijos encuentren más elementos de conductas, motivos, conceptos y consecuentes de infidelidad. Para investigaciones posteriores se recomienda que se consideren algunos de los aspectos aquí mencionados, con la finalidad de conocer más a fondo la relación o incluso predicción de las variables.

REFERENCIAS

Atala, R. J. Ernesto, (1997). La pareja: elección, problemática y desarrollo. Edición en México por Plaza Váldes. 274-276pp.

Atala, R. J. Ernesto, (2002). Ciclo vital de la pareja y la familia. Edición en México por Plaza Váldes.

Ayuso Miguel (2012). Los once motivos que nos conducen a la infidelidad. art. https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2012-06-26/los-once-motivos-que-nos-conducen-a-la-infidelidad_502305

Beleart, A. y Ferrer, M., (2008). El ciclo de la vida: una visión sistemática de la familia. Editorial, Descleé de Brower, España.

Bellucio, Augusto, (2004). Manual de derecho de familia. 7° Edición, Buenos Aires, Argentina, 14-15 pp.

Boas Tranz, (1964). Cuestionamientos fundamentales de Antropología cultural. 1° Edición Castellana, Ed. Solar.

Burin M., Mele I., (2000). Varones: género y subjetividad masculina. Editorial, Paidós. 370pp.

Camacho Javier M., 2004, Fidelidad e Infidelidad en las relaciones de pareja. Editorial Dunken.

Cañanares, M. E., (2005). Te quiero, yo tampoco. Editorial, Aeropress Producciones 136 pps

Caudillo H. Carlos y Serna T. María A., (2007). Sexualidad y vida humana. Universidad Iberoamericana.

Caudillo, H. C., Cerna, T. M. A., (2007). Sexualidad y vida humana. Universidad Latinoamericana.

Cordoba, Marcos, Vanella, Vilma, Vasquez, Angela, (2005). Derecho de familia parte general. Buenos Aires, Argentina. La le, 14-16 pp.

Diane E. Papalia, Harvey L. Sterns, Rutb Duskin Feldman y Cameron J. Camp, (2009). Desarrollo del adulto y la vejez, Editorial, McGraw-Hill/Interamericana

Diane E. Papalia, Sally W. O., Ruth D. F., (2009). Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia. Editorial, Mc Graw-till/Interamericana de México, 547 pps.

Dowling Tim, (2015). Como ser marido. Editorial, Anagrama, Barcelona.

Eagleton Terry, (2001). La idea de cultura: una mirada política sobre los conflictos culturales. Paidos, Barcelona, Buenos Aires.

Espinoza Romo, A., & Correa Romero, F., & García y Barragán, L. (2014). Percepción social de la infidelidad y estilos de amor en la pareja. Enseñanza e Investigación en Psicología, 19 (1), 135-147

F. Philip Rice, (1997). Desarrollo humano: estudio del ciclo vital. Editorial, Pearson Educación. 769 pp.

Facio A., (1999). Feminismo, género y patriarcal.

Fisher Helen E., (1999). Anatomía del amor: historia natural de la monogamia, el adulterio y el divorcio. Editorial Anagrama, 408pp.

Flaquer Lluís, (1998). El destino de la familia. Editorial, Ariel, 220 pp.

Framo, J. L., (1985). Terapia de pareja: en dimensiones de la terapia familiar. Editorial, Paidos, Barcelona, España

Freud, Sigmund (1930). El malestar en la cultura. Ediciones, Akal México

Frost Elsa Cecilia, (2014). Las categorías de la cultura Mexicana. Fondo de cultura económica. 4° Edición, México, 327pp.

Gil, E. Ma. De los Angeles, (2007). La familia: claves para una correcta gestión de las personas y situaciones familiares. Editorial, Amat, Barcelona.

Gondonneau. J, (1974). La fidelidad la infidelidad. Editorial Kairas.

Guy R. Lefrancois, (2001). El ciclo de la vida sexta edición

Jiménez Gilberto, (1999). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de investigaciones de la UNAM

La familia: concepto, tipos y evolución, Enciclopedia británica en español, 2009
http://cvonline.uaeh.edu.mx/Cursos/BV/S0103/Unidad%204/lec_42_LaFam_ConcTip&Evo.pdf

Lacayo Martha E. & Lanzas Lucia V., (2007). Tesis: “Causas y consecuencias de la infidelidad en los estudiantes de la facultad de ciencias médicas Unam”

Lammonglia R. Ernesto Humberto, (2004). El noviazgo ¿Elección o decepción? Grijalbo Mondadori, 198pps.

Maturana R. Humberto y Gerda V. Z., (2003). Amor y juego: fundamentos olvidados de lo humano. Editorial. JC Saez.

Maureira, C., (2011). Los componentes de la relación de pareja. Revista electrónica de Psicología Iztacala, Vol. 14 (1) 321-332pp.

Nieto Pozanco, Miriam; del Rio Rovira, Jesús E. (2014) Consecuencias legales de la infidelidad en el derecho español: una aproximación jurisprudencia Revista VIA IURIS, núm. 16, enero-junio pp. 187-201 Fundación Universitaria Los Libertadores Bogotá, Colombia.

Paz Octavio, (1950). El laberinto de la Soledad. 1° Edición.

Prittman Frank, (1994), Mentiras privadas: la infidelidad y la traición de intimidad, Editorial Amorrortu.

Reed, E., (1975). La evolución de la mujer, el clan matriarcal a la familia patriarcal. Editorial, Distribuciones fontamara.

Romero P., A., Rivera A., S. y Díaz-Loving, R. (2010). La infidelidad: vicisitudes del libre albedrío y la propiedad privada. En R. Díaz-Loving y S. Rivera A. (Eds.): Antología psicosocial de la pareja. Clásicos y contemporáneos (pp. 45-479). México: Porrúa

Romero Palencia, Angélica; Rivera Aragón, Sofía; Díaz Loving, Rolando,(2007). Desarrollo del inventario multidimensional de infidelidad (IMIN) Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica, vol. 1, núm. 23, pp. 121-147.

Romero, A., Cruz, C. & Díaz, R. (2008). Propuesta de un Modelo Bio-Psico-Socio-Cultural de Inideldad Sexual y Emocional en Hombres y Mujeres. Psicología Iberoamericana, 16(2), 14-21.

Rounidesco Elizabeth, (2005). La familia en desorden. Fondo de cultura económica. Argentina, ed. En español 18-19pp.

Sandra R. A., (2003). La inferioridad de México.

Santrock, J. W., (2004). Psicología del desarrollo: el ciclo vital. 10° Edición

Santrock, J. W., (2006). Psicología del desarrollo en la adolescencia. 10° Edición

Solares B., S., Benavides A., J., Peña O., B., Rangel M., D. y Ortiz T., A. (2012). Relación entre el tipo de apoyo y el estilo de amor en parejas. Enseñanza e Investigación en Psicología, 16(1), 41-56.

Tenorio T. Natalia, (2010). ¿Qué tan modernos somos? El amor y la relación de pareja en el México contemporáneo. Ciencias, núm. 99pp. 38-49pp UNAM.

Torres O. Á. P., Torres C. L. J., Riveros M. F. (2016), Localización: Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología, Vol. 16, Nº. 1, págs. 57-70

Vanegas, J. (2011). La dinámica vincular celos-infidelidad. Pensamiento psicológico, 9(17), 97-102.

Walter Riso, (2014). Enamorados o Esclavizados: Manifestación de liberación afectiva. Editorial, planeta renid

Warner Schaie K. y Sherry L. Willis, (2003). Psicología de la edad adulta y la vejez. Editorial, Pearson. 609 pps.

Zumaya Mario, (2001), La infidelidad, ese visitante frecuente: causas, distintos tipos que hacer ante su descubrimiento, Editorial Edamex

ANEXOS

Folio _____

Fecha de aplicación _____

Edad: _____ Estado Civil: _____ Sexo: F M

Orientación sexual _____ Religión: _____

Nivel Académico: _____ Pareja actualmente: SI NO Tiempo de relación: _____

INSTRUCCIONES: A continuación, encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para describir su relación actual o su última relación de pareja. Marque con una X la frecuencia de cada una de ellas.

Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas las afirmaciones, los datos serán utilizados con fines académicos.

SUBESCALA DE CONDUCTA INFIEL					
DURANTE MI RELACIÓN ACTUAL:					
	NUNCA	RARA LA VEZ	ALGUNAS VECES	FRECUENTEMENTE	SIEMPRE
1. He coqueteado con otra(s) persona(s) además de mi pareja.					
2. He tenido otra(s) pareja(s) amorosa(s).					
3. Me he relacionado afectivamente con otra(s) persona(s) además de mi pareja.					
4. Me he relacionado sentimentalmente con otra(s) persona(s).					
5. He amado a otra(s) persona(s) además de mi pareja.					
6. Me he enamorado de otra(s) persona(s) además de mi pareja.					
7. He pensado en otra(s) persona(s) además de mi pareja.					
8. Me he interesado en otra(s) persona(s) además de mi pareja.					
9. He tenido relaciones sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.					
10. He tenido contacto sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja.					
11. He deseado besar a otra(s) persona(s) además de mi pareja.					
12. He deseado tener relaciones sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.					
13. He deseado tener contacto sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja.					
14. He deseado tener relaciones extramaritales.					

15. He deseado cumplir mis fantasías sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.					
16. Me he sentido atraído(a) para otra(s) persona(s) además de mi pareja.					
17. He traicionado a mi pareja con otra(s) persona(s).					
18. He engañado a mi pareja con otra(s) persona(s).					
19. He tenido sexo con otra(s) persona(s) además de mi pareja.					
20. He deseado tener sexo con otra(s) persona(s) además de mi pareja.					

COMPLETA LO QUE SE TE PIDE

Durante mi relación actual he sido infiel _____ veces.

¿Has vivido alguna experiencia de infidelidad?

SI _____ NO _____

Si la respuesta anterior fue sí, ¿Quién fue el miembro infiel?

YO _____ MI PAREJA _____ AMBOS _____

INSTRUCCIONES: A continuación, encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para describir su relación actual o su última relación de pareja. Marque con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas las afirmaciones.

SUBESCALA DE MOTIVOS DE INFIDELIDAD

YO SERÍA INFIEL POR:

	TOTALMENTE EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO	DE ACUERDO	TOTALMENTE DE ACUERDO
1. Falta de amor en mi relación de pareja.					
2. Falta de cariño en mi relación de pareja.					
3. Falta de comunicación con mi pareja					
4. Insatisfacción en mi relación de pareja					
5. Venganza					
6. Falta de atención por parte de mi pareja					
7. Porque así es mi carácter					
8. Deshonestidad					
9. Inestabilidad					
10. Porque así es mi forma de pensar					
11. Porque así me educaron					
12. Buscar nuevas aventuras.					
13. Buscar placer.					
14. Diversión					
15. Enojo					
16. Venganza					
17. Traición					
18. Porque cometo errores					
19. Irresponsabilidad					
20. Mi falta de carácter					
21. Falta de autocontrol					
22. Impulsividad					
23. Falta de atracción con mi pareja					
24. Falta de amor a mí mismo					
25. Odio hacia mi pareja					
26. Cobardía					
27. Falta de pasión en mi relación de pareja					
28. Egoísmo					
29. Infelicidad					
30. Buscar variedad sexual					
31. Cumplir mis fantasías					
32. Problemas económicos					
33. Distancia física entre mi pareja y yo					
34. Un distanciamiento con mi pareja					

INSTRUCCIONES: A continuación, encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para describir infidelidad. Marque con una X el grado en que cada una de ellas defina la infidelidad. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas las afirmaciones.

SUBESCALA DE CONCEPTO DE INFIDELIDAD PARA MI INFIDELIDAD ES:							
	MUCHISIMO	MUCHO	POCO	INDIFERENTE	ALGO	CASI NADA	NADA
1. Amor							
2. Cariño							
3. Comprensión							
4. Comunicación							
5. Curiosidad							
6. Deseo							
7. Gusto							
8. Pasión							
9. Sexo							
10. Baja autoestima							
11. Celos							
12. Cobardía							
13. Confusión							
14. Decepción							
15. Deshonestidad							
16. Desinterés							
17. Falta de compromiso							
18. Falta de comunicación							
19. Falta de respeto							
20. Ignorancia							
21. Incongruencia							
22. Indiferencia							
23. Inestabilidad							
24. Inseguridad							
25. Venganza							
26. Soledad							
27. Miedo							
28. Tristeza							
29. Vacío							

INSTRUCCIONES: A continuación, encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para describir infidelidad. Marque con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga cada una de ellas. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas las afirmaciones.

SUBESCALA DE CONSECUENTES DE LA INFIDELIDAD					
	TOTALMENTE EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO	DE ACUERDO	TOTALMENTE DE ACUERDO
1. Una infidelidad puede ayudar a salvar una relación.					
2. La infidelidad ayuda a revalorar a la pareja					
3. El tener otra pareja ayuda a soportar los problemas del matrimonio					
4. La infidelidad destruye las relaciones de pareja					
5. El tener otra pareja desgasta la relación de pareja					
6. La infidelidad devalúa a la pareja					
7. La infidelidad estropea a las parejas					
8. La infidelidad siempre es perjudicial para las parejas					
9. La infidelidad ayuda a mantener a las parejas					
10. La infidelidad no siempre es perjudicial para las parejas					